

Correo Sindical Latinoamericano



Balance semestral, diciembre, 2009

La crisis retrocede, predominó la política, pero el multilateralismo no se ha fortalecido



Al principio del año, todas las atenciones estaban puestas en la economía, debido a la profunda crisis que asombraba el mundo, principalmente los países más industrializados e con mayor concentración de capital financiero. La America Latina – acostumbrada a vivir el ciclo de las crisis – las previsiones se acercaban a la catástrofe.

Ahora, Estados Unidos e Europa terminan 2009 apuntando para un pequeño ascenso económico – indicando el final de la recesión – pero con bajos indicadores productivos e principalmente, altas tasas de desempleo. En Europa pasa de los 14% y en los EEUU se acerca a los 10%.

En Asia, el Japón da señales de cierta recuperación y la China e India, que eran vistos como barcos que naufragarían, mantuvieron tasas de crecimiento razonables, principalmente en el segundo semestre. Fue principalmente el hecho de la China seguir comprando, que países exportadores de productos primarios, como el Brasil y un importante numero de países latinoamericanos, pudieron mantener sus ventas externas y superar los efectos de la crisis.

En el continente latino-americano la crisis golpeó más los países que orbitan alrededor de los Estados Unidos: México (el más atingido) y América Central y el Caribe, que exhiben un alto índice de dependencia económica y comercial. Para dar un ejemplo 70% de las exportaciones de Honduras van para los EUA (lo que significa que el gobierno Obama podría haber logrado el reculo de los golpistas).

En América del Sur los más atingidos fueron los del bloque del ALBA - Venezuela, Ecuador y Bolivia – debido su dependencia de la exportación de petróleo y gas – productos que tuvieron los precios bastante rebajados en el mercado internacional. Colombia y Perú continuaron su escalada de negociación de acuerdos bilaterales con los Estados Unidos y con la Unión Europea, aumentando su vulnerabilidad y asumiendo políticas cada vez más privatistas y dependientes de los mercados centrales. Los dos países seguramente serán el México de mañana.

Argentina logró detener la recesión, pero no alcanzó todavía su estabilización y se reciente de la falta de inversiones. Chile, Uruguay y Paraguay mantuvieron se estables y Brasil retomó, en el segundo semestre, el crecimiento económico, aumentó las inversiones publicas y seguio recibiendo inversiones externas. Pero el factor determinante para salir de la crisis fueron las muchas medidas gubernamentales para socorrer la producción y dar soporte al mercado consumidor. Diferente de otras crisis, los salarios más bajos continuaron subiendo. El mes de noviembre el Ministro del Trabajo anunció que el país había logrado recuperar los empleos perdidos en el del año. Con esa performance el Presidente Lula se afirmó como un líder global y su apoyo interno superó los 70%. Liderazgo que se afirmó en función de los resultados económico basados en una política desarrollista y en su política externa ágil y llena de osadía. No hay duda de su importancia en el G 20, como puente entre los países centrales y un conjunto de PEDs y su rol en la COP 15, sobre el cambio climático, demostró su crecimiento político.

Pero un balance del año 2009 para el continente latinoamericano tiene un perfil más político que económico. Dos hechos principales dan base a esa afirmación. El golpe de Honduras que se extendió hasta noviembre y terminó de forma frustrante y anti-democrática; y la instalación de las nuevas bases militares Yankees en Colombia. Dos hechos que colocaron los países latinoamericanos y la administración Obama en veredas opuestas. O sea, un año que empezó con promesas de cambios en la relación de los EEUU y ALC, terminó poniendo sobre la mesa un fuerte debate que debe seguir en 2010.

Otros aspectos políticos importantes fueron la importante victoria del Frente Amplio en Uruguay. Con José Mujica como Presidente el FA se mantendrá por más un periodo a frente del gobierno, contradiciendo las opiniones que la izquierda está perdiendo terreno en AL. Mismo la elección de Chile (aún en curso) demuestra que esa afirmación no es verdadera. El pueblo demostró su cansancio a dos décadas de la Concertación – entre PS y DC – que nunca lograron romper de hecho con las bases neoliberales que heredaron del periodo militar. El la primera vuelta ganó el candidato conservador de oposición, pero la gran sorpresa fue el éxito alcanzado por el candidato de centro izquierda apoyado discretamente por Bachelet (que perdió la interna para la DC).

Por último ese fue el año de las grandes reuniones globales y en el trimestre del año todas las atenciones del mundo político se volcaron a tres importantes cumbres: la del G 20 en Pittsburgh; la COP 15 – do Cambio Climático en Copenhagen y la reunión ministerial de la OMC. Todos eventos que se relacionan directa o indirectamente con las medidas que se ha decidido tomar para hacer retroceder la crisis y retomar el camino del desarrollo.

El movimiento sindical global y continental estuvo presente y presento sus propuestas y análisis en todos esos momentos. En la ultima parte del balance presentaremos sus principales posicionamientos.

Los efectos de la Crisis en 2009

Los ricos se recuperan, los pobres sufren

Max Seitz

Japón, Alemania y Francia han desocupado sus camas allí porque lograron escapar de la recesión y regresar a la senda del crecimiento. También Estados Unidos y la zona del euro, en general, tienen pronóstico de recuperación.

En todos estos sitios parece haber surtido efecto la vacuna de la ayuda estatal inyectada en cuantiosas dosis al sector financiero, aunque continúa la lucha contra secuelas como el desempleo y la escasez de crédito.

En cambio, numerosos países en desarrollo de África, Asia y América Latina han visto su salud económica agravarse y probablemente continuarán en estado delicado por más tiempo.

Y esto tiene que ver, por una parte, con su propia vulnerabilidad a los factores externos y, por otra, con la actitud de "primero me cuido yo" que, según los críticos, han adoptado gobiernos e inversionistas en varias de las economías más aventajadas del mundo en medio de la "pandemia" financiera global.

Síntomas sobre síntomas

Los analistas coinciden en que la actual crisis es muy diferente de las anteriores.

El llamado "Efecto Tequila" en México (1995) y el colapso en el sudeste asiático (1997-1998) se originaron en economías emergentes y, al estar vinculados a factores y dinámicas regionales, tuvieron un impacto limitado en el mundo desarrollado.

Esta vez, en contraste, la crisis surgió en los países ricos y contagió al resto del planeta, dejando a las zonas más desamparadas del globo con convulsiones que no cesan.

"SIGNOS VITALES" EN 2009

El comercio mundial se reducirá un 10%
La economía global se contraerá un 1,3%
El flujo de inversiones directas a los países en desarrollo se desplomará un 30%
Los flujos de capitales hacia esas naciones caerán un 35%

Fuentes: OMC, FMI, Banco Mundial, IIF

El mundo entero ha sufrido en mayor o menor medida -y salvo raras excepciones- el desplome de las bolsas, la sequía crediticia, la disminución del comercio y la desaceleración del crecimiento económico.

Pero en el caso particular de los países en desarrollo -sobre todo los más pobres- las lesiones han sido más amplias y profundas, porque a los padecimientos ya enumerados se ha sumado la

múltiple caída de las inversiones directas, de los flujos de capital en general y de las remesas.

Y como si fuera poco, los fondos de ayuda de los que dependen muchas de estas naciones están en riesgo de disminuir.

Así, millones de personas que no contribuyeron a la crisis financiera han resultado las más golpeadas por ella. En otras palabras, el contagiado sufre más que aquel que produjo el contagio.

"No obstante, ha habido impactos diferentes dentro del mundo en desarrollo", aclara a BBC Mundo Sergio Jellinek, especialista en desarrollo sostenible del Banco Mundial.

"Economías emergentes como Brasil, India y China se han mostrado más resistentes a la turbulencia global y hasta han impulsado la recuperación de países más desfavorecidos. Pero también hay naciones pobres que, por estar desvinculadas de los mercados financieros internacionales, han sufrido menos los efectos de la crisis".

Menos capitales

Aun así, el diagnóstico es preocupante para los países más frágiles, a juzgar por las cifras de varios organismos internacionales.

Según la Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA, por sus siglas en inglés), el flujo de inversiones directas a las naciones en desarrollo se desplomará un 30% en 2009, para quedar en tan sólo US\$385.000 millones.

Por su parte, el Instituto de Finanzas Internacionales (IIF) estima que los flujos de capitales hacia esos países caerán un 35% durante el año en curso, para acabar en apenas US\$165.000 millones.

Todo esto repercute negativamente en los balances y en las cuentas públicas del mundo en desarrollo, así como en el progreso de la infraestructura y de actividades productivas como la agricultura.

"Los países pobres tienen la enorme desventaja de que, si ya representaban un riesgo para los inversores, ahora, con la crisis, son considerados aún más riesgosos. Esto los coloca en una situación muy difícil", explica a BBC Mundo el economista argentino Aldo Abram, que es experto en flujos de capitales.

"Los inversores del mundo desarrollado piensan, desde luego, en sus bolsillos y prefieren colocar su dinero allí donde les resulta más seguro hacerlo", añade Abram. "Esto lamentablemente asfixia a naciones que de por sí ya tenían problemas de financiamiento".

Según Abram, el regreso de las inversiones directas y del capital a los países en desarrollo dependerá de la recuperación de la confianza en las propias naciones ricas, la cual -en su opinión- se restablecerá a mediados de 2010.

"Habrá que esperar a que eso ocurra para que los inversores se animen a tomar más riesgos", completa.

Pero no sólo la caída de las inversiones directas y de los flujos de capitales mantienen postrados a numerosos países en desarrollo. También complica su cuadro el desplome de las remesas, que en no pocos casos representan una parte sustancial del Producto Interno Bruto (PIB).

El Banco Mundial estima que, durante 2009, el flujo de dinero enviado por trabajadores expatriados a sus países de origen se reducirá **hasta un 10%**.

¿Ayuda en riesgo?

En crisis anteriores, las economías más aventajadas recortaron sus presupuestos de ayuda bilateral al mundo en desarrollo y muchos temen que ello se repita en la situación actual, ya que las naciones ricas se han visto obligadas a gastar cuantiosas sumas del erario público en paquetes de rescate financiero.

Aún no hay cifras precisas sobre el impacto que la actual crisis ha tenido en los fondos de asistencia para países pobres, pero el tema de todos modos preocupa, ya que -por ejemplo- África es altamente dependiente de la ayuda externa, que representa el 9% del producto bruto del continente.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que incluye a varias naciones ricas, ha advertido sobre el riesgo de que sus miembros destinen menos fondos a las regiones más desfavorecidas del planeta por la posibilidad de que se concentren más en solucionar los problemas propios que los ajenos.

El presidente del Comité de Asistencia para el Desarrollo del organismo, Eckhard Deutscher, dijo recientemente que "debe evitarse cometer el error de la década de los años 90, cuando los países desarrollados recortaron drásticamente sus presupuestos de ayuda por causa de la recesión".

Las declaraciones de Deutscher no son caprichosas. Economías industrializadas como Francia, Italia e Irlanda anunciaron a comienzos de este año reducciones en sus programas de ayuda bilateral.

"Hacer más"

El optimismo renació cuando los países en desarrollo obtuvieron recientemente del G-20 y del G-8 la promesa de una ayuda extra de US\$120.000 para sobrevivir a la "pandemia" global.

No obstante, algunos críticos han dicho que se trata de un compromiso insuficiente frente a una serie de indicadores alarmantes.

El G-20 prometió ayuda extra para los países pobres. ¿Pero alcanza?

El Banco Mundial estima que entre 30.000 y 50.000 bebés más morirán tan sólo en África este año como consecuencia del deterioro de la situación económica en los países pobres.

Y según la Organización de las Naciones Unidas, el número de personas con malnutrición en el mundo supera actualmente los mil millones, es decir, un 10% más que en 2008.

"Nosotros reconocemos que hace falta hacer más y pronto", dice a BBC Mundo Sergio Jellinek, del Banco Mundial.

"Como organización multilateral, vamos a destinar este año una ayuda de US\$30.000 millones a las naciones en desarrollo y esperamos aumentar esa cifra en nuestra reunión anual que se realizará en octubre en Estambul. Allí vamos a discutir formas de capitalizar el banco para poder hacer una contribución mayor".

En cuanto al papel que deben jugar los países ricos, Jellinek afirma: "Creo que en la actual situación tienen la responsabilidad de liberar más fondos de asistencia, por más que tengan problemas en sus propios mercados como el desempleo, porque fue en su seno donde se generó la crisis mundial".

En otras palabras, muchas naciones pobres que sufren de la "pandemia" económica esperan no quedarse solas en su convalecencia y, en cambio, contar con el apoyo, junto a su lecho, del mundo desarrollado en recuperación. *(BBC Mundo, 15/09/2009)*

COP 15:



El fracaso de todos y la responsabilidad de algunos

Representantes de 192 países se dieron cita en Copenhague para intentar establecer un nuevo tratado global sobre el cambio climático.

¿Por qué es necesaria esta cumbre?

La mayoría de los gobiernos del mundo creen que el cambio climático representa una amenaza para los seres humanos y para la naturaleza.

Sucesivos informes científicos, notablemente los producidos por el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), han llegado a conclusiones aun más contundentes sobre la influencia de los seres humanos en el clima del mundo moderno y sobre el impacto del aumento en la temperatura.

Hace dos años, en las conversaciones sobre el clima de la ONU, celebradas en Bali, los gobiernos acordaron comenzar a trabajar en un nuevo acuerdo global.

Para ello se dieron un período de reflexión y discusión que culminaría con las conversaciones de Copenhague.

Los gobiernos esperan salir de la capital danesa habiendo completado el nuevo acuerdo.

El nombre técnico de las conversaciones es la Decimoquinta Conferencia de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC) - con frecuencia abreviada como COP15.

¿Por qué hay cambio climático? ¿Es lo mismo que el calentamiento global?

El clima de la Tierra siempre ha cambiado con el tiempo de manera natural.

Por ejemplo, la variación en la órbita de nuestro planeta altera su distancia del Sol. Este hecho ha originado los principales periodos glaciares y los periodos intermedios más calientes.

Sin embargo, de acuerdo con el último informe del IPCC, hay más de un 90% de probabilidades de que los seres humanos seamos los principales responsables del cambio climático en nuestra era.

La causa principal es el uso de los combustibles fósiles: carbón, petróleo y gas.

Su combustión incrementa el CO₂ presente naturalmente en la atmósfera, lo cual actúa como una capa que atrapa la energía solar y calienta aún más la superficie de la Tierra.

La deforestación y otros procesos que emiten otros gases de invernadero -tales como el metano- también contribuyen al calentamiento.

Aunque el impacto inicial es un incremento de las temperaturas promedio en todo el mundo, "el calentamiento global" también produce cambios en los patrones de las lluvias, el elevamiento del nivel de los mares, cambios en la diferencia de la temperatura entre el día y la noche y muchos más.

Este complejo grupo de alteraciones ha sido denominado "cambio climático" y otras veces, más exactamente, "cambio climático antropogénico (producido por los humanos)".

¿Por qué se requiere un nuevo acuerdo?

Las conversaciones de Copenhague se enmarcan dentro de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC, por sus siglas en inglés), establecida en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992. En 1997, la UNFCCC creó el Protocolo de Kioto.

Las metas del Protocolo de Kioto para la reducción de las emisiones sólo se aplican a un pequeño grupo de países y expiran en 2012. Por esta razón, los gobiernos quieren un nuevo tratado que sea más grande, ambicioso, extendido y sofisticado que el acuerdo de Kioto.

Sin embargo, ninguno de estos acuerdos puede frenar el aumento de las emisiones de gases de invernadero lo suficiente como para evitar el impacto en el clima predicho por el IPCC.

En particular, las metas del Protocolo de Kioto para la reducción de las emisiones sólo se aplican a un pequeño grupo de países y expiran en 2012.

Por esta razón, los gobiernos quieren un nuevo tratado que sea más amplio.

En principio, lo que están buscando es que el tratado de Copenhague frene las emisiones de gases de invernadero lo suficiente como para limitar el aumento de la temperatura promedio del mundo a 2°C (3,6F).

¿Quién busca qué en el nuevo tratado?

Las naciones industrializadas fijarán metas nuevas para reducir sus emisiones de gases de invernadero con el fin de mitigar el cambio climático.

La fecha clave para estos compromisos es 2020, aunque algunos países quieren ir aún más allá, hasta 2050.

Australia, la UE, Japón y Nueva Zelanda ya han declarado lo que están dispuestos a hacer hasta 2020.

Por otro lado, es muy probable que se le pida a los países en desarrollo más ricos que reduzcan sus emisiones.

Pero se espera que estos países apunten a contener el crecimiento de las emisiones en lugar de disminuirlas.

Los países en desarrollo, por su parte, piden mecanismos que les ayuden a acelerar la transferencia de tecnología en áreas como las energías renovables.

Por otro lado, muchos países están preparándose para paliar el impacto del cambio climático, considerando medidas como la construcción de defensas marítimas, el aseguramiento de fuentes de agua potable y el desarrollo de nuevas variedades de cultivos.

Los países en desarrollo demandan fondos sustanciales y confiables que les ayuden a adaptarse. Su argumento es que, como el mundo industrializado ha causado el problema, debe pagar para resolverlo.

Las medidas para proteger los bosques y selvas también serán parte del acuerdo.

¿Cuánto costará?

La ruta principal para reducir las emisiones de gases de invernadero es evitar la quema de combustibles fósiles.

Pero, por regla general, los combustibles fósiles son una de las fuentes más baratas de energía.

Así que es muy posible que un acuerdo exitoso aumente el costo de la energía.

Pero ¿cuánto costará hacer esta transición lo suficientemente rápida como para evitar un cambio climático "peligroso"?

Los países en desarrollo piden cientos de miles de millones de dólares anuales para la mitigación.

Además, varios estudios -incluido uno del Banco Mundial- indican que serán necesarios alrededor de US\$100.000 millones adicionales por año para ayudar a los países más pobres a adaptarse.

¿Cuál es la perspectiva de un acuerdo?

En términos generales, hay cuatro escenarios que podrían resultar de la cumbre de Copenhague:

- Un acuerdo global sin cabos sueltos.
- Un acuerdo global, pero con muchos cabos sueltos que deberán resolverse durante los meses o años próximos.
- El aplazamiento de la COP, probablemente hasta mediados de 2010.
- Fracaso.

Casi todos los gobiernos que van a asistir a las conversaciones quieren que se llegue a un acuerdo lo más pronto posible.

Sin embargo, todavía falta por ajustar muchos detalles y todo debe ser acordado por consenso, así que cualquier desacuerdo puede desbaratar las negociaciones.

¿Podría el acuerdo de Copenhague resolver el cambio climático?

La temperatura mundial global ha aumentado cerca de 0,7 °C desde la era preindustrial.

Los gases de invernadero como el CO₂ permanecen en la atmósfera por décadas. En estos momentos, un aumento del calentamiento es casi inevitable ya que las concentraciones ya son lo suficientemente altas. Muchos análisis sugieren que un aumento de cerca 1,5 °C desde la era preindustrial será casi seguro

En algunas partes del mundo esto ya está teniendo un impacto y, aunque un acuerdo en Copenhague no podrá impedir estos efectos, sí podría ayudar a crear un fondo para lidiar con algunas de las consecuencias.

Muchos análisis sugieren que un aumento de cerca 1,5°C desde la era preindustrial será casi seguro.

Un sólido acuerdo en Copenhague podría mantener el aumento de la temperatura por debajo de 2°C; pero dada la incertidumbre respecto a la forma como la atmósfera y los océanos responden al aumento de las concentraciones de los gases de invernadero, esta meta podría no lograrse.

Es por esto que los países en desarrollo hacen tanto énfasis en la adaptación.

Las cifras del IPCC sugieren que para lograr un cambio con el que se pudiera evitar un aumento de 2°C, las emisiones globales tendrían que alcanzar un máximo para luego comenzar a reducirse en un periodo de 15 a 20 años.

Actualmente las reducciones prometidas por las naciones industrializadas no son suficientes para frenar el aumento global total en las emisiones.

ORGANIZACIÓN
MUNDIAL
DEL COMERCIO



otro fracaso

Ministerial de OMC reanima a la Ronda Doha, pero escepticismo prevalece

La Séptima Conferencia Ministerial de la OMC, sucedida del 30 de noviembre al 2 de diciembre, en gran medida cumplió las expectativas, comentaron algunos delegados. Así también, la reunión, que se esperaba que no produjera sorpresas y que consistiría en un ejercicio de revisión, también generó cierto impulso político para la Ronda Doha.

“Fue una ministerial que valió la pena en las medida en que demostró que la OMC todavía estaba viva”, dijo un delegado de un país en desarrollo, que agregó que estaba seguro que dicha reunión conllevaría a un “optimismo renovado”, al menos por un tiempo.

Oficialmente la Ronda Doha estaba fuera de la agenda de la Conferencia Ministerial. No obstante, el Director General de la OMC, Pascal Lamy, dijo que esperaba que los Miembros pudieran aprovechar esta ocasión para indicar "cómo ven el compromiso en las negociaciones de Doha luego de diciembre".

En general los ministros reconocieron la necesidad de definir un calendario tentativo para llevar las conversaciones hacia su conclusión. La coalición G-20 de países en desarrollo acordó al inicio de la Conferencia Ministerial que tendría que haber "una oportunidad multilateral, al principio del próximo año" para progresar. Por su parte, el Grupo Cairns de exportadores agrícolas también hizo eco de la declaración anterior afirmando que un acuerdo marco en agricultura debería estar listo en esas mismas fechas.

Así las cosas, en el resumen del presidente de la reunión ministerial (WT/MIN(09)/18), el ministro de hacienda de Chile, Andrés Velasco, resaltó que: "Los Ministros han reafirmado la necesidad de concluir la Ronda en 2010 y de hacer un balance en el primer trimestre del año próximo".

Ese llamado, no obstante, dijo el embajador de Chile ante la OMC, Mario Matus, "no fue una decisión oficial", pero hubo un "claro entendimiento" que dicha reunión podría tener lugar probablemente en marzo o abril. Recalcó que sin embargo todavía no se había determinado el nivel de la reunión, es decir, si involucraría o no a los ministros.

Toda la atención puesta en Washington

Pero otro plazo para la Ronda Doha no sería novedad. Ya antes en 2005, 2006, 2007 y 2008 los Miembros de la OMC intentaron llegar a un acuerdo pero sin éxito.

En esta ocasión muchos de los funcionarios advirtieron que uno de los Miembros en particular, los EE.UU., podría provocar que el proceso se tambalee. Delegados han estado comentando que la administración estadounidense del Presidente Barack Obama todavía no se compromete del todo en las negociaciones comerciales.

Un delegado de un país en desarrollo confirmó ese sentimiento. Los EE.UU. es el "principal obstáculo" para concluir la Ronda Doha. Los funcionarios de Washington están diciendo que necesitan mayor claridad respecto a lo que los EE.UU. va a ganar en un acuerdo de Doha antes de que pidan al Congreso mayor autoridad para negociar.

No obstante, otro delegado pareció más empático con la posición estadounidense. "Es fácil para la gente (culpar a los EE.UU.), señalar a un país y decir que depende de él", comentó, agregando que la situación era mucho más complicada que lo que parecía.

Trabajo regular y bilaterales

Las actividades oficiales de la Conferencia Ministerial también ayudaron a los Miembros a enfocarse en el trabajo regular de la OMC, agregó el embajador Matus. La reunión dio muestra de que los dos pilares de la OMC, es decir implementación y solución de diferencias, están "bien y vivos", a pesar de que el tercero de ellos, la negociación, está complicado, resaltó el representante de Chile.

El resumen del presidente también incluye una referencia sobre la importancia de mantener una dimensión de desarrollo en la Ronda, incluyendo a los países menos adelantados y las economías pequeñas y vulnerables.

Simultáneamente durante la reunión ministerial, numerosos fueron los encuentros bilaterales sostenidos, en los cuales participaron varios países latinoamericanos. Brasil y EE.UU. se congregaron para hablar sobre la Ronda Doha, pero otras de las reuniones bilaterales sirvieron para repasar el estado de varios acuerdos de libre comercio. "Paradójicamente la ministerial se usó para hablar de los TLC (tratados de libre comercio), de los acuerdos bilaterales", dijo un delegado en tono contrariado.

La línea divisoria entre comercio multilateral y regional se hace muy evidente. En ese sentido, el resumen del ministro Velasco se refiere a la idea de apoyar la convergencia entre los acuerdos comerciales bilaterales y regionales (ACR) y el sistema multilateral de comercio, así como a la solicitud de que el mecanismo de transparencia de los ACR pueda volverse permanente e introduciendo un examen anual.

Tal vez el progreso más destacado que ocurrió durante la celebración de la ministerial, pero que no es parte de la programa de Doha, fue el acuerdo de comercio Sur-Sur (Ver Puentes Diario de

Ginebra, 3 de diciembre 2009, <http://ictsd.org/i/wto/geneva/daily-updates-2009/geneva-2009-bridges-daily-updates-spanish/64162/>). En él participan Argentina, Brasil y México, por parte del bloque latinoamericano, además de Egipto, India, Indonesia, Marruecos, las dos Coreas, Argelia e Irán.

En principio la próxima reunión ministerial tendría lugar en dos años, según indican las reglas de la Organización. El lugar de la misma todavía no ha sido decidido.

Traducción y adaptación de ICTSD y CINPE. "WTO Ministerial Lifts Hopes for Doha, but Scepticism Lingers", Bridges Weekly Trade News Digest, Vol. 13, No. 42, 9 de diciembre de 2009.

¿Existen nuevas ganancias de la Ronda Doha?

Kevin P. Gallagher y Timothy A. Wise***

Cada vez que los ministros de comercio se reúnen, los economistas parecen ofrecer nuevas proyecciones sobre los mayores beneficios que el mundo puede recibir de la liberalización comercial. Un estudio reciente ha causado revuelo al suponer que cuantiosas ganancias se derivarían de un ambicioso acuerdo de Doha.

El estudio realizado por el Peterson Institute for International Economics ha sugerido la existencia de entre US\$ 300 y US\$ 700 mil millones de ganancias potenciales de bienestar global procedentes de la Ronda Doha.

Estas cifras contrastan con las estimaciones ampliamente divulgadas por el Banco Mundial (BM) en el año 2005, y en las cuales se señaló que en un "probable escenario de Doha" las ganancias globales ascenderían a menos de US\$100 millones, de los cuales, sólo US\$ 16 mil millones favorecerían a los países en desarrollo (PED).

¿Será que los economistas han encontrado otros US\$ 150 - US\$350 mil millones en beneficios para PED que el BM no consideró en 2005? ¿Está el tema del desarrollo de nuevo en la Ronda Doha? La respuesta es, por supuesto, no. A continuación se examinan las proyecciones económicas recientes, se revisan las estimaciones anteriores, y se contextualizan esos números en su adecuada dimensión.

Grandes ganancias y supuestos

El estudio efectuado por el Peterson Institute titulado *What's on the Table? The Doha Round as of August 2009*, nos recuerda por qué los negociadores comerciales se han vuelto tan escépticos respecto a los comunicados de prensa de economistas por medio de los cuales se pronostican grandes beneficios para los PED si tan sólo estos países dieran más en la mesa de negociación. Además, y contrariamente a las estimaciones previas, los autores afirman que los beneficios están "bien equilibrados entre países desarrollados y países en desarrollo"¹.

Recientes declaraciones de la administración del Presidente Obama y de otros gobiernos de países desarrollados (PD) sugieren que no se volverán a comprometer en las negociaciones comerciales a menos que se mejore su acceso a mercado. El estudio referido intenta simular lo que algunas de esas demandas podrían producir, al menos bajo un conjunto de supuestos generosos.

Pero, ¿cómo hacen los investigadores del Peterson Institute para obtener un número tan grande? Los autores modelan cuatro escenarios y los suman. Uno de esos escenarios ha estado sobre la mesa de Doha por algunos años y supone un intercambio modesto de reducción de aranceles y subsidios en la agricultura de los PD, a cambio de la reducción de los aranceles industriales en los PED. Las estimaciones obtenidas en esta primera posibilidad son similares a los encontrados en otros estudios: las ganancias totales son pequeñas y los PD reciben el doble de los beneficios (66%) que lo percibido por los PED (34%). De acuerdo con el estudio, el ingreso total mundial experimentará un único incremento de US\$ 114 mil millones, o sea, un 0,2 % del PIB.

Como anteriormente lo hizo el BM, los investigadores del Peterson Institute convierten este aparente sesgo en contra de los PED en una supuesta ventaja al indicar que, en proporción al PIB, las ganancias para estos países son superiores que los beneficios para los países ricos. En el largo plazo, esto les permite argumentar que la desigualdad entre países ricos y pobres se reducirá. Si bien esto es cierto, los PED han indicado reiteradamente que los altos beneficios absolutos a favor de los países ricos no cumplen con el objetivo básico del desarrollo de Doha. Incluso, advierten que si las ganancias como proporción del PIB favorecen ligeramente a los PED, las ganancias per

cápita son vergonzosamente sesgadas hacia los países ricos, a razón de US\$ 75 para los ricos frente a US\$ 7,50 para los pobres. En las primeras proyecciones del BM, los beneficios per cápita para los países ricos eran de US\$ 79,04 frente a sólo US\$3,13 para los PED.

Los temas de agricultura y acceso a los mercados no agrícolas (AMNA) son, en esencia, "lo que está sobre la mesa". El Peterson Institute hace estimaciones más grandes suponiendo un acuerdo sobre las propuestas ambiciosas en otros ámbitos, como los servicios, las iniciativas sectoriales y la facilitación del comercio. Los autores reconocen en su párrafo final que esto "representa el pensamiento optimista de nuestra parte". De hecho, esto es lo que hace.

En materia de servicios, el Peterson Institute encuentra otros US\$ 10 mil millones en beneficios, pues asume una reducción del 10% en las barreras a los mismos. Esto a pesar de que "dadas las ofertas actuales, una reducción del 10% o incluso del 5% parece optimista". Los autores incluso admiten que la metodología para estimar la liberalización en servicios es imprecisa. En realidad, muchos economistas reconocen que hacer simulaciones con el comercio de servicios está en una etapa muy incipiente.

La ilusión continúa con supuestos de acuerdos de liberalización sectorial para los productos químicos, electrónicos y los bienes ambientales. Éstos consisten primordialmente en profundas reducciones arancelarias en industrias manufactureras de los países en desarrollo. Dichas negociaciones se suponían de carácter voluntario para los PED, sin embargo, las propuestas recientes de los EE.UU. han condicionado este acuerdo a la participación de los principales PED. En principio éstos se han resistido, y aunque algunos están participando en los debates preliminares, los avances en estos tres sectores parecen muy poco probables. Los investigadores del Peterson Institute consideran este escenario "optimista, pero posible", y obtienen ganancias adicionales por más de US\$ 104 mil millones, la mayoría de las cuales corresponderían a los PD.

Todo lo anterior permite obtener estimaciones totales por parte del Peterson Institute que superan los US\$ 300 mil millones, lo que representa un 0,6% del PIB mundial, donde la mayoría de las ganancias van a los países ricos. Sin embargo, el estudio encuentra ganancias adicionales por US\$ 385 mil millones como resultado de la facilitación del comercio, haciendo que la administración, el transporte, y la logística técnica del comercio sean más eficientes. Ésta es sin duda un área de considerable interés para los PED.

Las estimaciones se basan en una metodología desarrollada por otros investigadores que supone que todos los PED realizan progresos significativos en la mejora de la eficiencia portuaria, las aduanas, normas y servicios de infraestructura (por ejemplo, tecnologías de la información). Pero estar de acuerdo con hacer esas mejoras no es lo mismo que hacerlas, y éstas no pueden ser alcanzadas de la misma manera en la mesa de negociación que reducir aranceles.

La facilitación del comercio implica una inversión real. El Peterson Institute está suponiendo un acuerdo y además está asumiendo que el financiamiento hará posible todo esto. No es extraño que los autores adviertan que "estas cifras deben tomarse con precaución ya que este método es menos riguroso que los métodos utilizados en otras secciones de este documento".

Para el Peterson Institute, lo anterior permite obtener estimaciones de aumento del PIB entre los US\$ 300 y 700 mil millones anuales, que están "bien equilibrados entre países desarrollados y países en desarrollo". Nuestras conclusiones a partir de un análisis más detallado de este estudio son las siguientes:

Las ganancias de "lo que está sobre la mesa" (agricultura y AMNA) son del mismo orden de magnitud que los estudios anteriores. Alrededor de US\$1 00 millones, destinándose mayoritariamente a los países ricos.

Las nuevas estimaciones de los servicios, sectoriales y facilitación del comercio son altamente especulativas. Las metodologías utilizadas no están probadas y se asumen resultados de negociación mucho más ambiciosos de lo que parece probable en este momento.

Lo que se denomina como 'equilibrio' es infundado, ya que los PED reciben menos de la mitad de los beneficios en cualquiera de las situaciones individuales, y sólo el 31% de las ganancias de los ingresos totales de los escenarios combinados.

Pequeñas ganancias, costos reales

Las estimaciones más realistas y aleccionadoras son todavía las dadas por el BM en 2005, considerando las proyecciones de las ganancias de un "probable acuerdo de Doha". El BM calcula

que las ganancias mundiales en el año 2015 serían sólo de US\$ 96 mil millones, de los cuales sólo unos US\$ 16 millones corresponderían a los PED. En otras palabras, los beneficios para los PED representan un aumento en el ingreso de sólo 0,16% del PIB. Esto es a menudo considerado erróneamente como un aumento en la tasa de crecimiento anual, cuando en realidad se trata sólo de un aumento en el PIB. En términos per cápita, equivale a US\$ 3,13 o menos de un centavo por día por habitante en los PED.

Esto significaría que sólo 6,2 millones de personas sobrepasarían el umbral de pobreza de US\$ 2 al día, un 0,3% de quienes viven actualmente en esa condición en el mundo. Agregando las estimaciones del BM respecto a los servicios –US\$ 24 mil millones en general, con US\$7 mil millones para los PED– no mejoran mucho las perspectivas.

Como hemos señalado antes, el mayor inconveniente de estos estudios es examinar sólo los beneficios potenciales de la liberalización comercial inmediata, mientras se minimizan los costos.

El total de las pérdidas arancelarias para los PED en virtud de la liberalización propuesta en las negociaciones de AMNA se estima en una elevada suma de US\$ 63,4 mil millones. La mayoría de las simulaciones ignoran estas pérdidas bajo el supuesto de que cualquier pérdida de ingresos públicos puede ser sustituida por impuestos sobre el consumo, lo que sin duda es un supuesto cuestionable. Muchos de los PED dependen de los aranceles en más de una cuarta parte para sus ingresos fiscales.

La mayoría de los modelos predicen también la disminución de los términos de comercio de los PED. En el largo plazo, la declinación del comercio socavaría los esfuerzos de los países para diversificar y alcanzar el desarrollo. A raíz de la crisis actual, también puede acentuar los problemas de balanza de pagos en los PED y profundizar el impacto de las crisis.

A pesar de las elevadas nuevas proyecciones, el desarrollo aún tiene que encontrar su camino de regreso a la agenda de la OMC, lo cual es lamentable. El principio rector para revivir las negociaciones comerciales mundiales debe ser un reconocimiento de que la economía mundial se compone de naciones en muy diferentes niveles de desarrollo.

** Profesor de Relaciones Internacionales en la Universidad de Boston e investigador Senior en el Global Development and Environment Institute de la Universidad de Tufts.*

*** Director del Global Development and Environmental Institute de la Universidad de Tufts.*

¹ Adler, M., Brunel, C., Hufbauer, G. y Schott, J. (2009). *What's on the Table? The Doha Round as of August 2009.* Peterson Institute for International Economics. Washington D.C. (Puentes Diciembre 2009 Vol. X No. 6)

La Ronda Doha y las respuestas anticíclicas a la crisis

*Oswaldo Rosales**

La irrupción de la crisis económica mundial trajo consigo que varios países (incluso la mayoría de los miembros del G-20) adoptaran medidas restrictivas al comercio. El presente artículo se concentra en aquellas respuestas a la crisis enmarcadas en programas de estímulo económico, específicamente en las implicancias de éstas para la Ronda Doha.

Las medidas adoptadas varían de manera importante entre países desarrollados (PD) y en desarrollo (PED). Los primeros han recurrido principalmente a ayudas financieras para diversos sectores, así como a prácticas discriminatorias en la contratación pública y restricciones al empleo de trabajadores extranjeros. Muchas de estas medidas han sido implementadas en el marco de programas de estímulo económico que contienen, según la OMC, elementos de “compre /invierta /preste/contrate local”.

Por su parte, los PED han recurrido en mayor grado a las medidas “tradicionales” en frontera, como aumentos de aranceles (generalmente previstos como transitorios), licencias de importación y valores aduaneros mínimos. Esto refleja, entre otros factores, la menor disponibilidad presupuestaria de los PED.

Las respuestas a la crisis: Un breve examen

La buena noticia es que el mundo ha estado lejos de un regreso al proteccionismo masivo de los años treinta. La existencia de los Acuerdos de la OMC, respaldados por su mecanismo de solución de controversias, la gran interdependencia comercial entre los países debida a las cadenas globales

de valor, y la mayor prevalencia de tipos de cambio flexibles desde 1990, han contribuido a prevenir mayores excesos.

Sin embargo, la crisis ha puesto de relieve la distancia que existe entre los niveles de apertura prevalentes en los distintos países y los compromisos adoptados por éstos a nivel multilateral. Esta brecha genera espacios que pueden ser explotados para fines proteccionistas. Por ejemplo, la mayoría de los PED ha consolidado sus aranceles en la OMC a niveles considerablemente más altos que los aplicados, por lo cual podrían aumentar éstos hasta los niveles consolidados sin romper ningún compromiso multilateral. Una situación similar se produce en los PD con los subsidios domésticos a la agricultura. En el ámbito de los servicios, las condiciones de apertura suelen ser considerablemente más liberales que los compromisos adoptados tanto por los PD como por los PED en la OMC. La crisis ha traído una revaloración de la necesidad de concluir la Ronda Doha para reducir estos espacios.

Las respuestas a la crisis ilustran también vacíos importantes en la cobertura de las actuales disciplinas multilaterales. Las ayudas estatales y las prácticas discriminatorias en la contratación pública, que se discuten brevemente a continuación, son ejemplos claros.

La proliferación de ayudas estatales

Durante la actual crisis varios países – especialmente industrializados–han subsidiado masivamente a diversos sectores afectados, frecuentemente en el contexto de paquetes de rescate. El sector automotor es prueba de ello. A partir de los programas de rescate del gobierno de los EE.UU. a favor de General Motors y Chrysler, los gobiernos de un gran número de países productores intervinieron para apoyar a sus respectivas industrias. Los subsidios propuestos a dicho sector ya alcanzaban aproximadamente los US\$ 48.000 millones en febrero de 2009, de los cuales un 89% correspondía a los PD.

La magnitud de estas transferencias plantea interrogantes sobre sus efectos distorsionantes en la producción y el comercio. Pese a lo anterior, no ha habido cuestionamientos a los programas de ayudas ante el mecanismo de solución de controversias de la OMC. En el caso del sector automotor, esto probablemente obedece en gran medida a que casi todos los principales países exportadores están subsidiando sus industrias. Pero esto resulta preocupante dado que podría conducir gradualmente a una exclusión “de facto” del sector automotor de las normas multilaterales, estableciendo además un precedente para otros sectores.

La situación es aún más compleja en el ámbito de los servicios. A diferencia de lo que ocurre en el comercio de bienes, el Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (AGCS) de la OMC no contiene disciplinas de aplicación general para los subsidios. En consecuencia, los Miembros de la OMC disponen de un amplio espacio para subsidiar a sus distintos sectores de servicios sin contravenir compromisos multilaterales. Dada su mayor disponibilidad financiera, este “espacio de política” ha sido aprovechado en mayor grado por los PD. Así lo ilustra el masivo otorgamiento de subsidios a sectores como el de los servicios financieros en el contexto de la actual crisis.

La distribución de ayudas al sector financiero en diversos PD durante la crisis ha tenido en varios casos un sesgo a favor de las empresas de origen nacional, dando lugar a preocupaciones sobre un “proteccionismo financiero”. Este sesgo se ha manifestado, por ejemplo, en la discriminación de subsidiarias de bancos extranjeros en la distribución de fondos de rescate, que piden, –explícita o implícitamente – a los bancos receptores de ayuda privilegiar el otorgamiento de créditos a clientes nacionales, y en la exigencia a los bancos con operaciones internacionales de mantener mayores niveles de liquidez en sus países sede.

En la agricultura, la crisis también ha traído señales preocupantes. Según estimaciones, los apoyos internos distorsionantes en los EE.UU. aumentarían en 22% en 2009, producto de la caída en los precios de varios productos a partir de mediados de 2008. Por otra parte, la UE reintrodujo subsidios a la exportación de lácteos en enero de 2009, decisión que fue imitada por los EE.UU. en mayo de 2009.

Proteccionismo en la contratación pública

Desde la irrupción de la crisis, varios países han puesto en aplicación medidas discriminatorias en materia de contratación pública. Entre ellos se cuentan los EE.UU., China, Australia, Rusia, Brasil, España, Francia y Corea del Sur.

La mayor controversia ha surgido en torno a la Ley Federal de Recuperación y Reinversión (American Recovery and Reinvestment Act, ARRA) de los EE.UU. Por medio de ésta se puso en aplicación el paquete de estímulo fiscal de US\$ 787.000 millones implementado por ese país ante la crisis. La ARRA contiene una cláusula "Buy American", la que estipula que sólo se podrán destinar los fondos aprobados por dicha ley a obras públicas en las que todo el hierro, acero y bienes manufacturados utilizados hayan sido producidos en los EE.UU. Se exceptúa de ella a los países Miembros del Acuerdo plurilateral de la OMC sobre Contratación Pública (ACP) – mayoritariamente PD– y a los que tienen tratados de libre comercio (TLC) en vigor con los EE.UU. Sin embargo, este esquema discrimina a los proveedores de la gran mayoría de los PED.

Las excepciones ya señaladas sólo son aplicables plenamente a nivel federal, ya que a nivel sub-federal tanto el ACP como las disposiciones sobre contratación pública de los TLC sólo son vinculantes para algunos estados y entidades.

Es así como empresas canadienses han sido excluidas de diversos contratos a nivel sub-federal, pese a que Canadá es miembro del ACP y del TLCAN.

Por otra parte, en mayo de 2009 las autoridades chinas impartieron directrices en el sentido de privilegiar el uso de bienes y servicios producidos localmente en los proyectos gubernamentales de inversión, a menos que ellos no puedan ser obtenidos en China en condiciones comerciales razonables.

Estas directrices no serían de naturaleza vinculante, y reiterarían políticas de preferencia nacional existentes desde 2003. Sin embargo, su aparición es relevante dado que deberían afectar la manera en que se gaste una parte sustancial del paquete de estímulo económico de 4 billones de yuanes (586.000 millones de dólares) anunciado en noviembre de 2008. China, a diferencia de los EE.UU. y al igual que la gran mayoría de los PED, no es parte del ACP, aunque se encuentra negociando su adhesión al mismo bajo sus compromisos de ingreso a la OMC.

Medidas como las antes descritas, que involucran entre otras a la primera y tercera economías mundiales, resultan especialmente preocupantes dado el mayor rol que como producto de la crisis ha asumido el Estado como actor económico.

De hecho, los paquetes de estímulo de los EE.UU. y China son el primero y segundo respectivamente a nivel mundial en términos absolutos. Disposiciones de este tipo castigan particularmente a aquellas empresas que participan en cadenas globales de valor, penalizando así a la forma prevalente de organización de la producción en el mundo y promoviendo la "repatriación" de procesos productivos.

Consideraciones finales

La Ronda Doha ofrece el potencial de reducir espacios para retrocesos proteccionistas en materia arancelaria, en los subsidios agrícolas y en los servicios, mediante la disminución de la brecha existente entre los niveles efectivos de apertura y los actuales compromisos multilaterales. Ello

requerirá, sin embargo, que los recientes compromisos políticos de alto nivel se traduzcan en una flexibilización de posiciones por parte de los principales actores, en particular los EE.UU.

Parece existir menos espacio para abordar en la presente Ronda los desafíos que plantean algunas de las medidas adoptadas en el marco de programas de estímulo económico.

En efecto, la negociación de un acuerdo multilateral sobre contratación pública si bien parecería especialmente deseable a la luz de la experiencia reciente, no forma parte de la agenda de la Ronda Doha. Por su parte, las negociaciones sobre subvenciones en el ámbito de los servicios si están incluidas en la Ronda pero han tenido prácticamente nulos avances. Parece poco probable que esta situación se logre revertir si se espera concluir la Ronda a fines de 2010.

En todo caso, estos temas no constituyen los principales obstáculos para la conclusión de Doha, la cual se encuentra más bien trabada por acceso a mercado en agricultura, bienes industriales y servicios.

Con todo, cabe recordar que "lo perfecto es enemigo de lo bueno". Concluir Doha en 2010 resulta imperativo, por al menos cuatro razones: (i) las importantes ganancias económicas involucradas, que apoyarían la recuperación de la economía mundial en el difícil contexto post crisis que se prevé para los próximos años; (ii) para cerrar espacios a los retrocesos proteccionistas que también pueden caracterizar a la post crisis; (iii) porque la credibilidad del sistema multilateral de

comercio como un todo se está viendo negativamente afectada por los repetidos fracasos en concluir la actual Ronda; y (iv) para permitir a la OMC concentrarse en otras temáticas de creciente importancia en el comercio mundial. Este es el caso, entre otras, de las respuestas comerciales al cambio climático, así como de los temas ya mencionados de las compras públicas y las subvenciones.

** Director de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). . (Puentes Diciembre 2009 Vol. X No. 6)*



La Cumbre de Londres

En el boletín de balance del primer semestre del año, uno de los principales focos de atención fue la evaluación de los resultados de la Reunión del G 20 de Londres (realizada en abril de 2009), cuando fueron aprobadas por los Jefes de Estado de las 20 mayores economías del mundo, una serie de medidas para estancar y hacer retroceder la crisis económica y financiera que vivía su fase más profunda.

Algunas de las decisiones adoptadas en la cumbre del G20 de Londres, fueron fundamentales para que el mundo empezara a salir más temprano de la crisis de lo que estaba previsto. Pero la Cumbre del G20 reforzó el rol del Fondo Monetarios Internacional (FMI) en la economía mundial. El FMI recibió aportes de recursos que aumentarán su capacidad de emprestar plata a los países en dificultad. La reunión decidió anticipar en dos años la reforma de cotas del FMI, lo que abre camino para una de las principales reivindicaciones de los países emergentes, entre ellos el Brasil: mayor participación en el Fondo. La próxima revisión de las cotas del FMI, que acontece a cada cinco años, será concluida hasta enero de 2011.

Resoluciones G 20 Pittsburgh

Los bancos tendrán que reforzar su capital y reducir los bonos que pagan a sus altos ejecutivos, según acordó el grupo del G-20 en la reunión que celebró en Pittsburgh, Estados Unidos.

Los líderes de este foro, se comprometieron a poner fin a los excesos del sector bancario, ya que su "temeridad y ausencia de responsabilidad" condujeron a la crisis actual.

La declaración adoptada este viernes ataca los bonos de los que se benefician los directivos bancarios, que creen deberían ser fijados por objetivos a largo plazo y vinculados al rendimiento de cada entidad.

Las decisiones que se adoptan en el marco de las cumbres del G-20 no tienen fuerza legal, pero marcan la pauta para que los gobiernos miembros del grupo definan sus propias políticas e influyan en el resto del mundo.

El propio presidente de EE.UU., Barack Obama, advirtió al término de la cumbre que "los que abusen del sistema tendrán que asumir la responsabilidad".

El sector bancario, que ha estado bajo un intenso escrutinio político y público en el último año, reconoció la conveniencia de la recomendación que los forzaría a un aumento de capitales para finales de 2012.

"La reforma de la política y la práctica de compensaciones es una parte esencial de nuestros esfuerzos por incrementar la estabilidad financiera", dice el comunicado del G-20.

Otra de las propuestas acordadas en Pittsburgh es que los organismos multilaterales amplíen la

participación de los países emergentes. Se hace referencia al caso concreto del Fondo Monetario Internacional (FMI), donde las naciones ricas cederán un 5% de su capacidad de voto a aquellas economías menos representadas.

"Paciente en recuperación" - Para las llamadas economías emergentes, la de Pittsburgh ha sido una cumbre positiva por el sólo hecho de que el grupo ha quedado oficializado como el foro de discusión económica por excelencia, desplazando al más restringido grupo del G-8.

"Ha sido una cumbre sustantiva", fue la descripción que hizo de la reunión el ministro de finanzas de México, Agustín Carstens, poco antes de que finalizara el encuentro.

Carstens destacó las diferencias que a su entender existieron entre la cumbre de Pittsburgh y la realizada en abril en Londres, cuando los gobiernos temían que se agravara aún más la peor recesión registrada en las últimas décadas.

"Es una cumbre muy diferente a la que hubo en Londres. En Londres no se veía ni siquiera el fondo, ahora ya se tocó fondo y estamos en el rebote", dijo el ministro mexicano "Hay una actitud más positiva pero también cauta; en el sentido de que el paciente si bien va en recuperación, todavía le falta trabajo para que la recuperación sea completamente sostenida y dé todo el potencial que necesitamos".

Planes de estímulo - Para los líderes del G-20 "el proceso de recuperación y reparación aún no se ha completado". Por esa razón, ratificaron el compromiso de mantener los planes de estímulo y anticiparon que prepararán una estrategia de salida para cuando llegue el momento propicio.

"No podemos descansar hasta que la economía global vuelva a su plena salud. Nos comprometemos hoy a mantener nuestra fuerte respuesta a la crisis hasta que esté asegurada una recuperación duradera", expresaron en la declaración final.

Una de las preocupaciones que no parecen haber logrado resolver los líderes mundiales reunidos en Pittsburgh es cómo balancear la necesidad de inyectar fondos públicos mediante paquetes de estímulo y las deformaciones que pueden generar en la salud económica.

Fuentes cercanas a las discusiones aseguraron a BBC Mundo que la solución ha sido dejar que los países que puedan sostener esos desequilibrios sigan con las medidas extraordinarias, aunque "habría que empezar a pensar medidas de salida" para garantizar que se mantengan los equilibrios fiscales.

Temas ecológicos y cambio climático - Hubo varias "novedades" en la cumbre de Pittsburgh. Por un lado la preocupación expresada por los gobiernos de que se deben coordinar políticas para la preservación del ambiente y el ahorro de energía.

Por otro, el alto perfil del sector sindical, evidenciado en la presencia de una representación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), organismo que participa por primera vez en este tipo de encuentros.

Muchos economistas han advertido que la recuperación económica que se está registrando no es de "buena calidad" para los trabajadores, porque no está generando la recuperación del mercado laboral en la misma medida que el resto de los indicadores económicos.

El presidente Obama y varios voceros del gobierno estadounidense han advertido que el desempleo que se registra en EE.UU. actualmente –alrededor del 10% - seguirá manteniéndose alto en los próximos meses, pese al impulso que ha ganado la economía. (*BBC Mundo, 25.09.2009*)

Economías emergentes asumen nuevo rol

El G-20, integrado por los principales países desarrollados y emergentes, asumirá un nuevo rol como órgano de coordinación permanente de la economía mundial, informaron fuentes oficiales estadounidenses.

La medida se anunciará en la cumbre que se celebra en Pittsburgh y será el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, el encargado de dar los detalles.

El nuevo papel del G-20 se traduciría en un mayor protagonismo para los países emergentes en detrimento de los más poderosos aglutinados en el G-8.

Altos funcionarios de la Unión Europea también anunciaron que se alcanzó un acuerdo para cambiar la distribución del voto en el Fondo Monetario Internacional (FMI), para dar más participación a las economías en crecimiento.

Actualmente, China tiene una participación de voto del 3,7% mientras que a Francia le corresponde el 4,9%, siendo que la economía china es ahora un 50% mayor a la francesa.

Primas en la mira

Otro de los temas que integra la agenda del G-20 es la restricción al sistema de primas y bonos que se pagan a los banqueros, considerado como uno de los causantes de la crisis actual.

En ese sentido, el secretario del Tesoro de EE.UU., Timothy Geithner, indicó que los países del grupo alcanzaron un consenso sobre una propuesta de base para limitar los polémicos pagos a finales de 2009.

Un portavoz de la Casa Blanca dijo asimismo que la reforma financiera es el tema más importante de la cumbre pero agregó que la solución de los desequilibrios de la economía mundial es también una prioridad.

Y eso se lograría mediante el ahorro, según los planes que se elaboraron en Washington y en las principales capitales europeas.

En ese marco, EE.UU. llamó a países como China, Brasil e India a impulsar sus respectivos mercados internos.

“No es una situación sostenible para EE.UU. y por eso estamos en un proceso de ajuste”, le dijo Larry Summers, presidente del Consejo Nacional Económico estadounidense a la BBC. *(BBC Mundo, 25/09/09)*

America Latina



1. Frente a crisis

México y Centroamérica: el rostro de la crisis

Datos oficiales señalan que la economía informal emplea a 12,5 millones de personas en México, mientras que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) revela que más de 500.000 trabajadores fueron despedidos en Centroamérica.

Además, el número de personas en pobreza alimentaria aumentó en 5,1 millones en México, mientras que la desnutrición crónica en países como Guatemala alcanzó al 50% de su población, según datos oficiales.

Y es apenas el inicio, pues el impacto real de la crisis empezará a notarse en los próximos años, le dijo a BBC Mundo Jaime

Vallaure, director adjunto del Programa Mundial de Alimentos (PMA) para Centroamérica.

Menos comida

Con la crisis económica los centroamericanos comen menos que antes, y el resultado es que la mitad de los habitantes de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua padecen malnutrición, afirma Vallaure. Es decir, consumen menos de 2.700 calorías diarias, el rango mínimo para conservar la salud.

Desde 2008 el precio de los alimentos se disparó en la región, además que el ingreso por remesas –que en países como El Salvador representa el 15% del PIB- se redujo.

El acceso a alimentos básicos es difícil, y en este escenario los más afectados son los niños.

“Cuando no hay dinero los primeros que dejan de comer son los menores de tres años, no hay familia que no tome esta decisión”, señaló el director adjunto de PMA.

La mayor parte de los casos de desnutrición crónica se registran precisamente a esta edad, cuando los niños no reciben los alimentos suficientes que garanticen su desarrollo.

“La tendencia es a empeorar, porque la desnutrición aguda es consecuencia de la falta de alimentos en la primera etapa de la vida”, insistió Vallaure.

De acuerdo con el especialista, el impacto real de la crisis en la nutrición infantil de Centroamérica empezará a notarse dentro de cinco años.

Lo más obvio

Una de las consecuencias más notorias de la crisis financiera es el desempleo, que en países como México alcanza a 2,8 millones de personas, el 6,12% de la Población Económicamente Activa.

Es la cifra más alta desde la crisis de 1995, cuando el llamado Efecto Tequila afectó a la mayoría de las bolsas de valores del mundo.

De acuerdo con especialistas, en aquella época el problema de desempleo se alivió en parte con la emigración indocumentada a Estados Unidos, el establecimiento de empresas maquiladoras en el país y el aumento de la economía informal.

Algo que ahora no está en el panorama, le dijo a BBC Mundo Enrique Dussel, investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El efecto espejo

En Centroamérica se vive una situación parecida. En mayo pasado la OIT advirtió que unas 500.000 personas quedarían desempleadas por la crisis financiera.

Un dato que impacta directamente en la estabilidad social de la región, advirtió Leonardo Ferreira, director adjunto de la OIT para Centroamérica.

“Si empeora el mercado de trabajo aumenta la pobreza, y con ello la presión social hacia la inseguridad”, dijo en conversación con BBC Mundo.

Hasta ahora, sin embargo, no hay forma de medir el índice real del desempleo en Centroamérica, porque son pocos los países de la región que hacen estadísticas periódicas sobre el problema. *(BBC, Mundo, 14/09/2009)*

Latinoamérica ante la crisis: repaso y lecciones

Caída en el comercio internacional, pérdida de liquidez en el financiamiento para el comercio, aumento del desempleo y la pobreza, reducción en las remesas y el turismo: la crisis internacional fue mucho más que una palabra repetida innumerables veces en discusiones, cifras y predicciones.

Entre el discurso y la acción A pesar de que todos los países del mundo fueron exhortados – casi conminados –en repetidas ocasiones por parte de la OMC y otras instancias a no sucumbir a la tentación del proteccionismo comercial como medida de defensa de los mercados internos, no fueron pocos los países que encontraron que la imposición de medidas restrictivas al comercio era la única manera de no entrar en desbalances internos de muy difícil reparación¹. Las medidas monetarias y fiscales también formaron parte de la gama de disposiciones preventivas y algunas veces, paliativas.

De los países de la región latinoamericana que impusieron medidas restrictivas al comercio, quizás Argentina, Brasil y Ecuador fueron los que lograron incomodar más a sus socios comerciales. En medio del discurso integracionista, cada país clamó también por su derecho a defender su propia economía, amparándose en que la crisis obliga a ceder a una actitud más flexible.

Argentina se ganó inicialmente el malestar de su máximo socio, Brasil, con el aumento del valor criterio (por ejemplo, el precio de referencia) para unos 800 productos importados desde territorio brasileño. Aducía en aquel momento – a inicios de 2009 – llevar ya 70 meses de tener una balanza de pagos deficitaria, argumento rebatido por Brasil por no ver la medida enmarcada en un plan de sustitución de importaciones por consumo doméstico. Más tarde, con la imposición de licencias

previas de importación a varios productos, Argentina profundizó sus desavenencias con Brasil y se hizo acreedora de críticas también por parte de Uruguay.

Brasil ha portado, sobre todo en la época de recrudescimiento de la crisis, el estandarte de la liberación comercial. Ante la OMC, el G-20 y otros foros, ha insistido en que el proteccionismo comercial es un obstáculo a una pronta salida de la crisis. Sin embargo, ha debido implementar medidas de carácter monetario (devaluación del real) para mitigar los efectos negativos en su economía, afectando también con ello a sus socios comerciales. Dicha medida fue particularmente criticada por Argentina, país que le recordó a Brasil que el proteccionismo no sólo ocurre en las aduanas.

Ecuador impuso a inicios del año restricciones a las importaciones de más de 600 productos a través de salvaguardias, justificadas por la existencia de un serio déficit en su balanza de pagos. A sus socios de la Comunidad Andina (CAN), además de las salvaguardias generales, les suspendió la aplicación del programa de liberación vigente dentro del bloque andino, generando reacciones por parte de todos los Miembros y con ello, una nueva fisura en el bloque. Colombia y Perú, también acudieron a la devaluación de sus monedas para mitigar los efectos de la crisis, ganándose con ello también críticas por parte de sus socios.

Recuperación y dependencia

Los países de la región son sumamente dependientes de la demanda externa, remesas, turismo, inversión extranjera directa y el financiamiento externo. Por el momento los países desarrollados han dado señas de recuperación, pero es temprano para predecir si ésta se podrá mantener una vez que los gobiernos retiren los gigantescos paquetes de estímulo y rescate de sus sistemas financieros y sus industrias. Para el caso de la demanda externa, la Comisión para América Latina y el Caribe (CEPAL) pronosticó una situación complicada para la subregión de Centroamérica y República Dominicana². Las exportaciones tuvieron en 2008 su crecimiento más bajo de los últimos cinco años (un 7.5%) y éste se debió en gran medida a un efecto precio más que al efecto volumen. Además, sugería que dichos países deberían diversificar sus mercados de destino, dado que los precios tenderían a la baja y el afán de los competidores de la subregión por aumentar sus volúmenes ejercería una presión aún mayor hacia la reducción de los precios.

Si bien ya se empiezan a percibir signos de recuperación, expertos instan a no relajar demasiado las medidas de contingencia, entre ellos la Organización Internacional del Trabajo, que llama a poner atención a los efectos de la crisis sobre el desempleo. Estimaciones recientes indican que durante 2009 más de nueve millones de latinoamericanos caerán en situación de pobreza, con cinco millones ubicados dentro de la condición de indigencia³; esto además de que se revela un deterioro en la calidad de los empleos existentes. Las cifras desvelan que un 13.7% de la población latinoamericana sufre hambre⁴, lo que equivale a 76 millones de personas.

En ese orden de ideas, se requieren fortalecer las políticas de largo plazo a favor del aprovechamiento del capital humano, la protección de los ingresos de las familias y de los grupos vulnerables. Claramente las condiciones de inequidad social favorecen el incremento del crimen y la inseguridad ciudadana, los cuales han aumentado de manera significativa en prácticamente todos los países de la región. Se deben propiciar políticas congruentes con estos aspectos en el marco de la esperada recuperación, que según las estimaciones más recientes podrían permitir un crecimiento del 4,1% en 2010.

Sin embargo, debe reconocerse que la región se desempeñó mejor y estaría saliendo mejor librada que en crisis pasadas. Algunos aspectos que explican esta situación es la relativa sanidad de sus índices macroeconómicos antes que ocurriera la crisis (balance fiscal, deuda pública, inflación, fuerte actividad económica y menor dependencia de financiamiento externo⁵).

Otro factor que habría influido en la posición relativamente privilegiada para hacer frente a esta crisis es el que los países no escatimaran en inversión pública como políticas contracíclicas. La CEPAL señala incluso que el gasto público fue el único que aumentó durante la primera parte del año, frente al consumo privado y la inversión, los cuales decrecieron. Sin embargo, dentro de la región las diferencias entre países para poder emprender medidas contracíclicas son bastante marcadas, y las pequeñas economías tienen un menor margen de acción que las economías más grandes.

Recordatorios y lecciones aprendidas

Algunos de los recordatorios que deja la crisis a la región no son necesariamente nuevos: la sanidad en los índices macroeconómicos, el fortalecimiento del comercio y una inversión social que se respete. En esta última crisis pareciera haber quedado evidenciado más fuertemente que se deben llevar a cabo dichas acciones en tiempos de bonanza y expansión económica, precisamente para contrarrestar los efectos cuando el panorama externo es sombrío y amenazante.

Sin embargo, el elemento diferenciador se encuentra en el sector en que inició la crisis a nivel internacional, es decir el hipotecario y el financiero. Al respecto, CEPAL señala la necesidad de tomar las siguientes lecciones: a) incluir en la regulación los aspectos macro-prudenciales del riesgo; b) la reducción de la prociclicidad del sistema; c) la ampliación del ámbito de la regulación; y d) los conflictos de interés que afectan a la divulgación fidedigna y oportuna del riesgo que asumen las instituciones financieras⁶. Y es que el eje dinamizador a nivel internacional de la crisis estuvo precisamente centrado en el sector financiero, por lo que es de esperar un fuerte proceso de cambio en la regulación a nivel mundial en los siguientes meses.

Los aspectos anteriores son fundamentales para buscar una coordinación de las políticas gubernamentales que promuevan el crecimiento económico con mecanismos que fomenten el desarrollo humano como base indispensable para un desarrollo sostenible más sólido y menos vulnerable a los embates de crisis.

¹ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2009). La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 30 de septiembre de 2009.

² _____ (2009, 13 de noviembre). Enfrentando la Crisis. Istmo Centroamericano y República Dominicana: Evolución Económica en 2008 y Perspectivas para 2009 (Evaluación Final).

³ _____ (2009). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe.

⁴ Máximo histórico: una de cada seis personas sufre hambre en el mundo, FAO. Puentes Quincenal, Volumen 6 , Número 12. <http://ictsd.org/i/news/puentesquincenal/49839/>

⁵ Izquierdo, A. & Talvi, E. (Coord). (2008) All that glitters may not be gold: assessing Latin America's recent macroeconomic performance. Inter-American Development Bank.

⁶ Correia et al. (2009) Regulación y supervisión financiera: lecciones de la Crisis para América Latina y el Caribe. En Revista de la CEPAL, número 99, Diciembre, Santiago de Chile. (Puentes Quincenal ,

Finalmente hay que resaltar la afirmación del gobierno brasileño y especialmente de su Presidente, Lula, en la escena global. Después de muchos elogios e indicaciones como personalidad y hombre del año en Estados Unidos, ahora gana más espacio en Europa.

Europa se enamora de Lula

Europa declaró este fin de año su admiración por el presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, elogiado en varios idiomas por medios de comunicación y gobernantes pese a sus diferencias con los líderes del Viejo Continente.

Nombrado el personaje del año por el diario francés Le Monde y el español El País, y protagonista de la década por el británico Financial Times, Lula recibe en estos días una catarata de alabanzas atípica en Europa para un presidente latinoamericano.

Según analistas, el fenómeno se debe a la política doméstica y exterior que Lula aplicó en sus siete años de gobierno, y a su propia historia personal, ambas muy distintas a la ortodoxia de los presidentes europeos.

“Profunda admiración”

Muchos, incluso el Fondo Monetario Internacional, esperan que (Brasil) sea la quinta mayor economía del mundo antes de 2020, creando un cambio duradero en el orden mundial

Un denominador común de todos los elogios europeos a Lula es que ha logrado darle a Brasil un lugar de peso en el escenario mundial.

Al ubicar a Lula como una de las 50 personalidades que marcaron la última década (en el puesto

11), el Financial Times sostuvo que “bajo su liderazgo, Brasil comenzó finalmente a darse cuenta de su enorme potencial”.

“Muchos, incluso el Fondo Monetario Internacional, esperan que (Brasil) sea la quinta mayor economía del mundo antes de 2020, creando un cambio duradero en el orden mundial”, agregó el periódico el martes.

Ese logro es atribuido en buena medida a la habilidad de Lula para impulsar políticas sociales con un equilibrio macroeconómico que heredó de su antecesor, Fernando Henrique Cardoso, mientras el país crece.

Pero Carlos Malamud, principal investigador sobre América Latina del Real Instituto Elcano en Madrid, dijo a BBC Mundo que Lula también cosecha los resultados de una “diplomacia viajera” que lo ha llevado por 31 países, muchos de ellos europeos.

Con ese activismo, por ejemplo, logró que Brasil fuera elegido sede del Mundial de Fútbol de 2014 y de los Juegos Olímpicos de 2016, imponiendo a Río de Janeiro antes que grandes ciudades como Tokio, Chicago o Madrid.

“Este es un hombre cabal y tenaz, por el que siento una profunda admiración”, escribió hace unos días el presidente del gobierno español, el socialista José Luis Rodríguez Zapatero, al mencionar a Lula como personaje del año en el diario El País.

“Visión muy folclórica”

Un aspecto de Lula que parece fascinar especialmente a los europeos es su propia historia personal, que como recordó Rodríguez Zapatero comenzó como “el séptimo de ocho hijos de una pareja de labradores analfabetos”.

Al nombrar también a Lula como personaje del año, el diario Le Monde aludió explícitamente la semana pasada al ascenso de Lula desde ese origen humilde hasta la cima del poder brasileño.

“Por su trayectoria singular de ex sindicalista, por su éxito a la cabeza de un país tan complejo como Brasil, por su preocupación por el desarrollo económico, por la lucha contra las desigualdades y por la defensa del medio ambiente, Lula bien merece... el mundo”, sostuvo el diario francés.

Una ventaja comparativa de Lula en la óptica europea es el haber conseguido que Brasil despegue sin las carencias democráticas que suelen señalarse a otros grandes países emergentes, como China o Rusia.

Sin embargo, el presidente brasileño también mostró independencia política con acciones difíciles de imaginar para jefes de Estado europeos. En noviembre Lula recibió en Brasil a su homólogo iraní, Mahmoud Ahmadinejad, y el año pasado declaró en el semanario alemán Der Spiegel que Hugo Chávez es “el mejor presidente que Venezuela tuvo en los últimos cien años”.

No obstante, Europa apuesta ante todo a mantener una relación productiva con el Brasil de Lula, cuya economía crece a ritmo de 5% anual y ha descubierto grandes yacimientos marinos de petróleo.(BBC, 31/12/2009)

2. Política

Honduras

Cronología de la crisis hondureña

La crisis política en Honduras comenzó cuando el presidente Manuel Zelaya fue forzado a exiliarse del país, a punta de pistola y sólo vestido con sus pijamas, el 28 de junio. Desde ese momento, los eventos han acaparado la atención internacional.

Los opositores a Zelaya aseguran que los problemas empezaron unos meses antes, cuando el presidente propuso reformar la Constitución para refundar el país.

Para ellos, el mandatario trataba de imitar el modelo que impulsan Hugo Chávez en Venezuela y varios de sus aliados en la región para poder ser reelegido y permanecer en el poder.

De una manera u otra, los últimos meses en Honduras han sido cuanto menos agitados. A continuación le presentamos una cronología de los hechos ocurridos en el país desde marzo.

Marzo 24 - Zelaya convoca a un referendo para modificar la Constitución del país. Se desata una crisis política. El Ministerio Público hondureño asegura que el mandatario no tiene la potestad para llamar a una una consulta popular.

Junio 24 - El Congreso aprueba una ley que regula los referendos y plebiscitos y que impide su realización 180 días antes y después de las elecciones generales.

Junio 28 - Efectivos del ejército arrestan a Zelaya y lo deportan a Costa Rica.

El titular del Congreso, Roberto Micheletti, jura en reemplazo del presidente depuesto. Niega haber llegado a ese cargo "bajo la ignominia de un golpe de Estado".

Rechazo internacional

Junio 29 - Países miembros de la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) deciden retirar sus embajadores acreditados en Tegucigalpa hasta que se restituya a Zelaya.

Junio 30 - La Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprueba una resolución en la que exige la "inmediata e incondicional" restitución del presidente depuesto.

Julio 1 - España y Francia llamaron a consultas a sus embajadores. Estados Unidos suspende las actividades militares conjuntas con Honduras.

La Organización de Estados Americanos (OEA) le da un ultimátum al gobierno interino para la restitución de Zelaya o, de lo contrario, el país sería suspendido del organismo.

Julio 2 - La Unión Europea (UE) decide retirar a sus embajadores de Tegucigalpa. También la Comisión Europea le ordena a su representante diplomático dejar suelo hondureño. El Congreso ratifica un decreto presidencial en el que se restringen las libertades individuales.

Julio 3 - La Corte Suprema de Justicia de Honduras rechaza el pedido del secretario general de la OEA, José Miguel Insulza, de visita en Tegucigalpa, para que se permita el retorno al poder de Zelaya.

Julio 4 - El gobierno interino anuncia su intención de retirarse de la OEA. Insulza concluye sin éxito su visita a Tegucigalpa, que tenía como objetivo negociar la restitución de Zelaya.

Julio 5 - La OEA suspende a Honduras como Estado miembro del organismo.

Julio 5 - Zelaya intenta aterrizar en el aeropuerto internacional de Toncontín, en la capital hondureña. El gobierno interino no lo autoriza.

Julio 7 - Desde Moscú, el presidente de Estados Unidos, Barack Obama, reitera que apoya el regreso al poder del mandatario depuesto.

Zelaya se reúne con la secretaria de Estado de EE.UU., Hillary Clinton, en Washington.

Julio 10 – A instancias de la Casa Blanca, se inicia la mediación del presidente de Costa Rica, Oscar Arias, para acercar a las partes en el conflicto hondureño.

Julio 15 - Zelaya convoca a los hondureños a levantarse en una "insurrección" que facilite su regreso al país.

Julio 20 - La UE anuncia la suspensión de la ayuda a Honduras por un valor de más de US\$90 millones.

Julio 23 – Tras tres rondas de diálogo, fracasa el llamado diálogo de San José con la mediación de Arias. El gobierno interino dice que la propuesta de que Zelaya regrese al poder es inaceptable.

Por su parte, representantes del mandatario depuesto describen a su contraparte como intransigente y anuncian que no participarán en más negociaciones.

Julio 24 - Tras un breve ingreso a Honduras por el puesto fronterizo de Las Manos, Zelaya regresa a suelo nicaragüense.

Zelaya hizo su segundo intento de regresar a Honduras por la frontera con Nicaragua.

Julio 25 - Los países miembros del Mercado Común del Sur (Mercosur) piden la restitución del presidente depuesto durante una cumbre celebrada en Paraguay.

Julio 28 - El departamento de Estado de EE.UU. revoca cuatro visas diplomáticas de funcionarios del gobierno interino de Honduras.

Julio 30 - En respuesta a la propuesta de Arias, Micheletti pide al mandatario costarricense que designe un enviado especial que viaje a Tegucigalpa "para cooperar en el inicio de un diálogo".

Agosto 12 - Zelaya se reúnen en Brasilia con el presidente Luiz Inácio Lula da Silva. Piden a Estados Unidos una actitud "más enérgica" para evitar que el gobierno de Micheletti siga en el poder.

El gobierno interino restablece el toque de queda en la capital del país.

Agosto 19 - En Washington se celebra una reunión entre el subsecretario interino de Asuntos Hemisféricos de Estados Unidos, Craig Kelly, y una delegación hondureña no oficial del gobierno de Micheletti. El Departamento de Estado define el encuentro como "privado" y, para destacar ese carácter "no oficial", se realiza en las oficinas de la OEA.

Tras tres rondas de negociaciones, la mediación del presidente Arias fracasó.

Agosto 22 - Un informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) dice haber confirmado la existencia, en Honduras, "de un patrón de uso desproporcionado de la fuerza pública, detenciones arbitrarias y control de la información dirigido a limitar la participación política de un sector de la ciudadanía".

Agosto 24 - La Corte Suprema de Justicia (CSJ) de Honduras se pronuncia en contra de la restitución de Zelaya en respuesta a la propuesta del presidente de Costa Rica.

Agosto 25 - Una delegación de siete cancilleres del continente e Insulza llega a Tegucigalpa para seguir negociando una salida a la situación que vive el país centroamericano. Al día siguiente, la misión de la OEA se retira de Tegucigalpa con las manos vacías.

Agosto 31 - En Honduras, arranca la campaña para las elecciones generales convocadas para el 29 de noviembre.

Nuevas sanciones

El gobierno interino impuso el toque de queda.

Septiembre 4 - Tras su quinta visita a Washington desde que fuera expulsado del poder, Zelaya logra que la Casa Blanca adopte nuevas sanciones contra el gobierno de Micheletti.

Septiembre 8 - El Fondo Monetario Internacional (FMI) bloquea US\$163 millones acreditados en la cuenta de Honduras.

Septiembre 12 - Micheletti denuncia que Estados Unidos le suspendió su visado.

Septiembre 21 - Zelaya regresa a Tegucigalpa. Se aloja en la embajada de Brasil.

Septiembre 27 - El presidente depuesto convoca a sus seguidores a concentrarse en Tegucigalpa para "una ofensiva final" con el fin de restituirlo. El gobierno interino responde emitiendo un decreto que restringe durante 45 días las libertades de circulación y expresión, además de prohibir las reuniones públicas no autorizadas, entre otras medidas.

Septiembre 28 - El ejército cierra dos medios de comunicación críticos a la administración de Micheletti. Los militares hacen redadas en las sedes de Radio Globo y Canal 36 de TV.

Esperanzas de diálogo

La OEA se esfuerza para que ambas partes resuelvan la crisis en Honduras.

Octubre 3 - La OEA anuncia que la semana siguiente se iniciará un diálogo con el objetivo de solucionar la crisis.

Octubre 5 - Micheletti levanta el estado de excepción, a la vez que anuncia que serán "castigados" los responsables de haber expulsado del país al mandatario Manuel Zelaya.

Octubre 7 - Representantes de Zelaya y Micheletti reanudan el diálogo con la mediación de la OEA. El mandatario depuesto reclama ser restituido en el poder antes del 15 de octubre.

Octubre 8 - La delegación diplomática encargada de la última ronda de diálogo sale del país con pocas señales de progreso en su intento de resolver la crisis política.

Octubre 10 - El gobierno interino emite un decreto que estipula el cierre de medios de comunicación si se considera que su contenido pone en peligro la "seguridad nacional". El decreto intenta penalizar a cualquier medio que –en opinión de las autoridades- incite al odio o a la violencia.

Octubre 16 – Representantes de Zelaya y Micheletti vuelven a la mesa de negociaciones pese a que a la medianoche del jueves 15 de octubre se cumplió el plazo establecido por el presidente depuesto para resolver su retorno al poder.

Zelaya prorroga el plazo hasta el lunes 19 de octubre para que Micheletti acepte su propuesta de que sea el Congreso, y no la Corte Suprema, el que decida su restitución.

Acuerdo y fracaso

Octubre 28 - El subsecretario de Estado de EE.UU. para Asuntos Hemisféricos, Tomas Shannon, llega a Tegucigalpa para tratar de destrabar el diálogo entre las delegaciones de Micheletti y Zelaya.

Octubre 29 - Micheletti anuncia un nuevo acuerdo que implica la creación de un gobierno de unidad y establece que el Congreso deberá decidir el retorno de Zelaya al poder. Éste último la acepta los términos, con lo que hay esperanzas de que ponga fin a la crisis política desatada desde el golpe de Estado.

Noviembre 6 - Zelaya afirma que el acuerdo es "letra muerta" luego de que Micheletti anunciara un gobierno de unidad sin incluirlo y el Parlamento no votara su restitución en la presidencia.

Noviembre 11 - El Departamento de Estado de EE.UU. manda un nuevo emisario a Tegucigalpa. La OEA informa que no enviará misión a las elecciones.

Noviembre 14 - En una carta destinada al presidente de Estados Unidos, Barack Obama, Zelaya dice que no aceptará su restitución en la presidencia de Honduras, pues ésta encubriría el golpe de Estado en el país, y que impugnará el resultado de las próximas elecciones.

Noviembre 19 - Micheletti anuncia que se ausentará de su cargo entre el 25 de noviembre y el 2 de diciembre para no interferir en las elecciones presidenciales del 29 de noviembre.

Noviembre 29 - Porfirio Lobo se declara ganador de las elecciones presidenciales, cuyos resultados no son reconocidos por diversos países, entre ellos Brasil y Venezuela. EE.UU. da su visto bueno al proceso.

Diciembre 3 - El Congreso de Honduras vota contra la restitución de Zelaya en el poder. Sólo 14 diputados pidieron su vuelta, frente 111 que votaron en contra.

Diciembre 9 - Manuel Zelaya se muestra dispuesto a dejar la embajada de Brasil "en condición de presidente", pero rechaza pedir asilo político en otra nación. (BBC, America Latina)

Los países del Mercosur no reconocen las elecciones

La Cumbre del Mercosur terminó en Montevideo (en los primeros días de diciembre) con una enérgica condena al golpe de Estado en Honduras y el desconocimiento de las elecciones realizadas el pasado 29 de noviembre.

En un comunicado que leyó el saliente presidente de Uruguay Tabaré Vázquez, el bloque calificó de "inaceptables las graves violaciones a los Derechos Humanos" cometidas por el gobierno interino en ese país.

Uruguay

Mujica obtuvo 53% y Lacalle 42,92%, según la Corte Electoral.

Así culminó un largo período de campaña política, que debió dirimirse en un balotaje entre Mujica y el candidato del Partido Nacional Luis Alberto Lacalle.

Primeras declaraciones

Las primeras palabras de Mujica como presidente electo fueron de tono conciliador.

"Ni vencidos ni vencedores. Apenas elegimos un gobierno que no es dueño de la verdad, que los precisa a todos", dijo Mujica ante los miles de seguidores que lo esperaban desde hacía horas sobre la costa de Montevideo, afuera del hotel donde la fórmula presidencial del FA esperaba los resultados.

Luego solicitó a los militantes de su partido que no agravien a los votantes de la oposición, "que son hermanos", y pidió disculpas a la fórmula del Partido Nacional por las veces que durante la campaña ofendió a sus candidatos.

"Si en algún momento mi temperamento de combatiente me hizo llevar la lengua demasiado lejos, pido perdón por la ofensa y mañana andaremos juntos", dijo.

El presidente electo agradeció a los mandatarios de la región (Argentina, Brasil, Venezuela) por haberle llamado para felicitarlo, al conocer su triunfo.

El presidente Tabaré Vázquez llegó al hotel al poco tiempo de conocerse el triunfo de sus sucesores y acompañó a Mujica y al vicepresidente electo, Danilo Astori, en el estrado, aunque no habló. Mujica le agradeció al mandatario "porque hemos ganado con la obra de este gobierno, por la continuidad de este gobierno", aseguró.

El acto fue corto, interrumpido por una intensa lluvia y ráfagas de viento fuerte.

Unidad e integración

El candidato derrotado también remarcó en su discurso el sentimiento de unidad del país.

"Que hayamos votado en mitades diferentes no quiere decir que seamos dos países, somos un mismo país que ante dos opciones ejerció la facultad de optar", dijo Lacalle, quien hizo un llamado para lograr acuerdos entre su partido y el gobierno electo.

Mujica reiteró su intención de dialogar con dirigentes de la oposición para integrarlos a su futuro gobierno, que comenzará el próximo 1º de marzo.

Sin embargo, eso será en unos días. "Mi primera preocupación es dormir, tratar de reparar mi vieja humanidad", dijo el sábado, un poco en serio, un poco en broma, en una conferencia de prensa a la que asistió BBC Mundo, al ser consultado sobre sus planes para el día después de la elección.

Qué esperar de un gobierno de Mujica

Continuidad en la línea de gobierno y algunos cambios de estilo. Esto es lo que, según analistas, puede esperarse cuando el próximo 1º de marzo José Mujica asuma la Presidencia de Uruguay.

En la llegada de Mujica al poder incidieron los logros alcanzados por el primer gobierno de izquierda en la historia del país.

El mandatario electo así lo reconoció durante su discurso, poco después de conocerse los resultados, cuando agradeció al presidente Tabaré Vázquez, que lo acompañaba en el estrado.

Vázquez está terminando su mandato con una aprobación que supera el 70%, lo que indica que su figura es apreciada por muchos de aquellos que no simpatizan con la izquierda. Mujica llegó a la Presidencia con el 53% de los votos.

Cambio de imagen

En el próximo período habrá una innovación en el estilo de liderazgo, aseguró a BBC Mundo el politólogo Jaime Yaffé, del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de la República.

"Va a ser un cambio, fundamentalmente de imagen. Mujica es muy distinto a Vázquez y los uruguayos notarán cambios no sólo en la figura presidencial, sino en la forma de ejercer el liderazgo, en la forma de comunicarse", indicó.

El analista señaló que otro aspecto en el que puede haber cambios es en las relaciones con la oposición.

Va a ser un cambio, fundamentalmente de imagen. Mujica es muy distinto a Vázquez y los uruguayos notarán cambios no sólo en la figura presidencial, sino en la forma de ejercer el liderazgo, en la forma de comunicarse

"El gobierno de Vázquez se caracterizó por ser un gobierno donde las relaciones con la oposición fueron prácticamente nulas y hasta malas. Mujica ya ha anunciado su intención de tener un mejor relacionamiento y es probable que intente involucrar a la oposición en algunos ámbitos de la administración pública, en las empresas públicas y quizás hasta en el gabinete de ministros", señaló.

De hecho, en su discurso en la noche del domingo, Mujica agradeció explícitamente a sus contrincantes e incluso se disculpó por hechos sucedidos durante la campaña electoral.

"Si en algún momento mi temperamento de combatiente me hizo llevar la lengua demasiado lejos, pido perdón por la ofensa", dijo.

Buscar acuerdos

Por su parte, el vicepresidente electo, Danilo Astori, destacó que en el futuro gobierno "habrá espíritu de colaboración para resolver los grandes temas nacionales" y que "los roces" que hubo durante la campaña no influirán en los posibles acuerdos.

La fórmula presidencial hizo hincapié durante el último tramo de la campaña en la necesidad de sellar acuerdos con los otros partidos en temas como educación, medio ambiente, política energética y seguridad, para garantizar una continuidad más allá del signo político del gobierno.

Según el analista político Adolfo Garcé, esto obedece a un reclamo de la ciudadanía. "El país puede funcionar perfectamente así, con una mitad gobernando y la otra en la oposición. Sin embargo en Uruguay, a una alta proporción de la ciudadanía le gustaría ver acuerdos entre el gobierno y la oposición. ¿Serán capaces de lograrlo? No lo sabemos", dijo a BBC Mundo.

Está previsto que el próximo jueves Mujica se reúna con líderes del Partido Nacional para iniciar el diálogo post electoral.

El papel de Astori

Otra innovación del gobierno de Mujica, según el politólogo Yaffé, es el rol que tendrá Danilo Astori como vicepresidente. "Va a tener un papel mucho más importante del que cumplió cualquiera de los vicepresidentes desde el '85 (año en el que el país regresó a la democracia)", aseguró.

"Además de que va a ser el referente del equipo económico, Mujica ha planteado que va a haber casi una presidencia compartida, un reparto del poder en el seno de la Presidencia de la República que encarnarán las dos figuras, algo que jamás ha sucedido", aseguró Yaffé.

Mujica y Astori reiteraron una y otra vez durante la campaña su intención de continuar con las políticas del actual gobierno, especialmente en materia económica y social. Astori, que se desempeñó como ministro de Economía durante cuatro años en este gobierno, será quien tendrá más injerencia en la materia.

¿Qué hará Vázquez durante el próximo período? El mandatario ha dicho que se tomará un período sabático para volver a dedicarse de lleno a su profesión de médico, y no descartó regresar a la política para las elecciones de 2014.

Además, trabajará a nivel político internacional, integrando una terna de ex presidentes, junto a Fernando Henrique Cardoso de Brasil y Ricardo Lagos de Chile, para analizar temas de gobernabilidad y políticas sociales en América Latina, a instancias del Banco Mundial.

(BBC Mundo, 30/11/2009-

http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2009/11/091130_1503_uruguay_analisis_amab.shtml)

Chile

¿Chile: la derecha, más cerca del poder?

Los resultados de la elección en primera vuelta para la presidencia de Chile parecieron confirmar lo que encuestas y analistas venían repitiendo desde hace semanas: la centro derecha se encontrará muy cerca de poner fin a 20 años de gobiernos de centro izquierda y regresar al palacio de La Moneda.

Aunque algunos albergaban esperanzas o guardaban reservas frente a la posibilidad de una sorpresa, ocurrió lo que se había pronosticado. Sebastián Piñera, el abanderado de la Coalición por el Cambio – de centro derecha – se ubicó primero (44%), seguido por la opción de la oficialista Concertación de centro izquierda (31%).

Todos los ojos estaban, sin embargo, sobre el tamaño de la distancia que los separaría. Aún en el comando de Frei se hablaba de que una diferencia de diez puntos sería difícil de remontar. En la práctica, la diferencia es de 13 puntos.

El resto de especulaciones gira en torno a qué pasará con los votos de los dos candidatos que no clasificaron. Uno de ellos, Jorge Arrate –ex miembro de la Concertación postulado ahora por el Partido Comunista – propuso hace una semana un pacto para evitar a toda costa el regreso de la derecha al poder.

El otro, el cineasta Marco Enríquez Ominami –también ex de la Concertación–, ratificó el domingo su condición de independiente: sus votantes, dijo, quedan en total libertad para hacer lo que les parezca.

Factor Enríquez-Ominami

Y de acuerdo con analistas consultados por BBC Mundo, no podía ser de otra manera. "El problema de fondo es que la construcción de su liderazgo ha estado fuertemente en un discurso anti dirigencia de los presidentes de la Concertación", explicó el profesor de la Universidad Central, Patricio Gajardo.

Al mismo tiempo, le quedaba cuesta arriba aparecer apoyando a la opción de derecha, cuando su base ideológica es de izquierda.

Así que, según las encuestas, su respetable 20% de votos se repartirá en forma más o menos pareja entre Frei, Piñera y los indecisos, de signo inescrutable por ahora.

Con este cuadro, las matemáticas no le dan motivos a Frei como para estar optimista.

"El mayor esfuerzo lo va a tener que hacer justamente este candidato para poder reencantar a quienes habían votado tradicionalmente por la Concertación, y particularmente encantar el voto de Marco Enríquez-Ominami", insiste el analista político de la Universidad de Chile, Guillermo Holzman.

"Yo creo que vamos a tener un proceso de negociación que empezó ya con los ofrecimientos de Piñera y Frei a este candidato. Piñera va a generar un cambio de discurso para poder sumar adeptos y con Frei va a ser más difícil, porque Enríquez-Ominami colocó como condición que la Concertación haga un mea culpa y una reflexión crítica sobre lo que ha hecho con Chile", añade.

Parece que, contrario a lo que dijera Gardel, 20 años sí es algo en política.

La campaña empieza de nuevo

Como afirmara la actual presidenta Michelle Bachelet, el balotaje del 17 de enero será, en efecto, una nueva elección. ¿Qué piezas van a jugarse las partes para alcanzar su objetivo?

Algunas de ellas ya las asomaron en sus discursos de este domingo. Se espera que Frei insista en los puntos flacos de Piñera: su condición de poderoso empresario y los antecedentes de la derecha en materia de derechos humanos.

La campaña comienza de nuevo en Chile con vistas al balotaje del 17 de enero.

"Yo creo que la Concertación sigue la lógica que ha seguido en las últimas elecciones. El eslogan va a ser 'todos contra Piñera' o el tema de los derechos humanos, que le ha dado votos en anteriores ocasiones. Pero el voto disidente es más complejo que eso", señala Holzman.

Gajardo apunta a que Frei intentará también fortalecer la "simbiosis entre el gobierno y su comando", con el objeto de intentar un traspaso de la popularidad de Bachelet -que supera el 80%- hacia su persona. Hasta ahora eso no ha sido posible.

José Miguel Izquierdo, analista político y coordinador del comando estratégico de Piñera, le asegura a BBC Mundo que el candidato seguirá tratando de sumar voluntades por la vía de una agenda de cambio e integración.

"Yo creo que lo que tiene que hacer es penetrar hacia sectores de centro, centrar a la centro derecha y generar en lo posible una derecha progresista, liberal", opina el profesor de la Universidad Central Patricio Gajardo.

Izquierdecha o derezquierda

De todas maneras, al menos en lo que fue la campaña, el paradigma ideológico de izquierda y derecha pareció no aplicar en el sentido tradicional.

Por un lado, la Concertación es una alianza de partidos de centro izquierda, con un "centro" considerable, según opinan algunos. De hecho, Frei es representante de la Democracia Cristiana, que no comulga con la izquierda en todos los aspectos, y en especial en asuntos morales y sociales.

En cuanto a la derecha, analistas apuntan que –a pesar de que todavía hay grandes reservas entre grupos que temen la implantación de un conservadurismo extremo- ha logrado deslastrarse de las reminiscencias históricas que la vinculan al régimen de Augusto Pinochet a través, por ejemplo, de su admisión de las violaciones a los derechos humanos cometidas en esa época.

Esto, sumado a que no hay "herederos políticos" del general jugando fuerte en la escena, han convertido a la derecha en una opción para los votantes chilenos.

Los electores, dice Guillermo Holzman, "están muy claros de que en Chile no va a haber cambio en el modelo de desarrollo".

"Chile ya lo escogió, y lo que está eligiendo ahora es un estilo de gestión, un énfasis en el Estado, énfasis en el mercado, una forma de participación, pero dentro de un modelo que está avalado y legitimado por la sociedad", añade.

Una forma elegante de expresar lo que Miriam, una votante en un centro femenino de Santiago de Chile, le dijo a BBC Mundo: "aquí los candidatos traen sus cosas distintas, pero en el fondo es lo mismo; aquí no va a cambiar nada".

Movimiento Sindical

En 2009 el movimiento sindical internacional priorizó los temas multilaterales en su agenda. Pero el peso de la crisis en el hemisferio norte, principalmente Estados Unidos y Europa, llevaron a las centrales sindicales a volcar se más a los temas nacionales, buscando que los gobiernos tomaran medidas que interrumpiera el aumento del desempleo.



En el primer semestre las atenciones estuvieron más volcadas a los posibles efectos de la crisis y crecía el discurso proteccionista en defensa de los puestos de trabajo. También creció la desconfianza sobre la amenaza que los países emergentes podrían representar (principalmente China, India, Brasil y Rusia) como polos de atracción de inversiones.

En ese escenario volvió a la discusión el tema de las migraciones, impulsado por los sectores conservadores, mas despertando posicionamientos xenófobos incluso en algunas esferas sindicales.

En el segundo semestre con o estancamiento de la crisis y retomada del crecimiento de varios países, principalmente los PED, ese escenario más negativo no avanzó. Mas o sindicalismo a nivel global permaneció volcado prioritariamente a sus temas locales.

Aún así, bajo el liderazgo de la CSI, representantes de las principales centrales sindicales estuvieron en Pittsburgh, Ginebra y Copenhague, participando de los actos y movilizaciones, juntamente con las organizaciones y movimientos sociales y respaldando los documentos presentados por la CSI, que presentaremos a seguir.

Día 7 de outubro a CSI e a CSA lideraram uma das maiores mobilizações das últimas décadas (em numero de manifestações realizadas em muitos países) em DEFESA DO TRABALHO DECENTE.

El G 20 Sindical

El movimiento sindical internacional ha indicado que los resultados de la Cumbre del G20 en Pittsburgh representan un progreso respecto a los obtenidos en la Cumbre de Abril en Londres, aunque advierte que no hay que dormirse en los laureles, y destaca ciertas áreas cruciales respecto a las cuales se han logrado pocos o ningún progreso.

"Nos complace que los líderes del G20 respondan a nuestra demanda de situar los empleos decentes en el eje de la recuperación y la reforma, y ahora está también claro que el G20 puede aportar importantes nuevos mecanismos para gobernar la economía mundial. Llevamos mucho tiempo esperando este nuevo enfoque, y el papel acordado a la OIT resulta especialmente importante, pero persisten importantes interrogantes respecto a algunas áreas clave, particular-

mente sobre el FMI, la regulación financiera y el cambio climático”, indicó Guy Ryder, Secretario General de la CSI.

Se ha asignado un importante papel al Consejo de Estabilidad Financiera, creado durante la Cumbre de Londres, en el desarrollo de nuevas regulaciones financieras; con todo los sindicatos se muestran muy críticos respecto a su falta de transparencia, y les preocupa que sean los mismos banqueros que provocaron la crisis quienes manejen los hilos entre bastidores para influir en su trabajo, especialmente con vistas a frustrar cualquier acción en relación con las primas del sector financiero, uno de los principales causantes del colapso de los créditos que sumió al mundo en esta profunda recesión que está costando numerosos puestos de trabajo.

Aunque el papel del Fondo Monetario Internacional para hacer frente a la crisis ha quedado reforzado en la reunión de Pittsburgh, existen pocos indicios que apunten a que su imposición de políticas “pro-cíclicas” sobre los países menos ricos vaya a revertirse, a pesar del hecho de que los propios países del G20 están siguiendo la vía contraria, mediante medidas de estímulo económico, que deberán continuar para evitar una pérdida de puestos de trabajo aún mayor de lo que anticipan las aciagas previsiones de la OIT y la OCDE.

“Resulta alentador que el G20 acordase desarrollar un marco internacional para una tasa sobre las transacciones, a fin de asegurarse de que el sector financiero aporte una contribución justa a la recuperación económica y el desarrollo. Insistiremos en que se realicen progresos rápidos y reales a este respecto, así como en cuanto a las reformas, que se necesitan urgentemente, a las estructuras y políticas de las instituciones financieras internacionales, respecto a las cuales el G20 hasta la fecha apenas ha rozado la superficie”, afirmó John Evans, Secretario General de la Comisión Sindical Consultiva (TUAC) ante La OCDE.

Con la crisis mundial del empleo en franco deterioro, la reunión de Ministros de Trabajo y Empleo del G20, prevista para principios de 2010, constituirá el punto focal del movimiento sindical internacional en los próximos meses, además de intentar lograr resultados efectivos durante la conferencia sobre el cambio climático en Copenhague. “La reunión de Ministros de Trabajo y Empleo del G20 debe acordar una prioridad aún mayor al mantenimiento y la creación de empleos decentes, con la implementación del Pacto para el Empleo de la OIT como un objetivo central. El movimiento sindical internacional ha de sentarse en la mesa de negociación de esta reunión, e intensificaremos nuestros esfuerzos ante los gobiernos, la OIT y otras instituciones mundiales, para asegurar que así sea y que la Cumbre del G20 en junio en Canadá cumpla con las expectativas de la población”, concluyó Ryder.

(Bruselas, 25/09/2009, CSI <http://www.ituc-csi.org/spip.php?article4364&lang=es>)

“Declaración de Pittsburgh”

I. RESUMEN EJECUTIVO

1. Los líderes del G20 se reúnen en Pittsburgh en medio de informes que indican que la recesión mundial está tocando fondo, reduciéndose el declive masivo de la producción en la mayoría de las principales economías, y que los gobiernos están preparando sus estrategias para dejar de lado las medidas de estímulo fiscal. Sería peligrosamente prematuro hacerlo.

Las perspectivas para una recuperación, todavía incierta, resultan como mucho modestas y la reducción del declive se debe casi exclusivamente a las medidas de estímulo aplicadas por los gobiernos. Por el momento, no hay signos de una recuperación autosostenida.

2. Por otro lado, en lo que respecta al desempleo, lo peor aún está por venir. La experiencia de otras crisis en el pasado indica claramente que el desempleo es un indicador retardado y las últimas previsiones confirman que el desempleo se extenderá hasta bien entrado 2011. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que el desempleo podría aumentar en hasta 59 millones a escala mundial para finales de año. El desempleo en los países de la OCDE crecerá en más del doble en los próximos dieciocho meses y continuará aumentando con tasas de dobles dígitos hasta bien entrado 2011. Más de 200 millones de trabajadores y trabajadoras podrían encontrarse sumidos en la más extrema pobreza, sobre todo en países en desarrollo y emergentes

donde hay pocas o ningunas redes sociales, lo que implicará que El número de pobres que trabajan podría ascender a 1.400 millones.

3. El desempleo representa actualmente la mayor amenaza para la recuperación. ES imperativo que los países del G20 continúen y amplíen incluso sus medidas de estímulo fiscal hasta que se registre una recuperación real. Al mismo tiempo, los gobiernos del G20 deben actuar de inmediato para financiar la creciente deuda pública por medio de una reforma fiscal progresiva, en lugar de aplicar planes de austeridad. De esta manera la carga recaerá sobre las compañías y los ejecutivos que provocaron la crisis para empezar, en lugar de revertir sobre los trabajadores – las víctimas inocentes. Las medidas deberían incluir el esquema de un impuesto global sobre las transacciones financieras a corto plazo.

4 Por último, los líderes del G20 deben asegurarse de que no se vuelva a retomar La situación anterior 'como si nada hubiese pasado'. Aunque la crisis fue provocada por el colapso de la burbuja inmobiliaria en EE UU y se propagó a causa de la especulación financiera temeraria, las causas profundas residen en unos desequilibrios económicos y de gobernanza fundamentales que son resultado directo de tres décadas de políticas económicas neoliberales, teniendo como consecuencia que los frutos del crecimiento no fueran distribuidos entre los trabajadores y trabajadoras. Ha llegado ahora el momento de aprender las lecciones de esta crisis y de construir un futuro más sostenible y justo.

5. La Cumbre del G20 en Pittsburgh debe ser ante todo y sobre todo la 'Cumbre del Empleo', que aborde la crisis mundial del empleo, cada vez más profunda. Los sindicatos mundiales piden a los líderes que introduzcan un plan de recuperación internacional y crecimiento sostenible coordinado y orientado al empleo, que responda a los siguientes retos políticos:

- **El empleo** – la primera prioridad: Los miembros del G20 deben tomar medidas inmediatas para aplicar los compromisos contraídos en Londres y adoptar paquetes de estímulo suplementarios, a fin de garantizar que se ponga mayor énfasis en el mantenimiento y la creación de empleo, asegurar una protección social adecuada e invertir en la economía verde. Deberían convocar a los Ministros de Trabajo del G20 para abordar el impacto sobre el empleo, involucrando para ello a los interlocutores sociales. Convendría que los líderes del G20 establezcan un Grupo de Trabajo sobre Empleo y que adopten e implementen a nivel nacional el Pacto Mundial para el Empleo negociado por la OIT. Han de tomar medidas urgentes para hacer frente a la creciente crisis de desempleo juvenil; (§8-18)

- **Un nuevo impulso para reformar el sistema financiero:** El G20 debe hacer uso de su posición en tanto que principales inversores en los bancos para implementar plenamente los compromisos contraídos en la Cumbre de Londres para re-regular el sistema financiero.

Es necesario tomar medidas urgentes para resolver el problema de los bancos insolventes en EE UU y en Europa, poner tope a la remuneración de los ejecutivos y eliminar las primas injustificadas. Los gobiernos del G20 deberían aplicar asimismo reformas impositivas, superando los paraísos fiscales, incluyendo una reforma fiscal progresiva, poner fin al arbitraje regulatorio y establecer una tasa global sobre las transacciones financieras, que debería utilizarse para financiar la deuda pública contraída para combatir la crisis; (§19-24)

- **Mitigar el impacto de la crisis sobre el desarrollo:** Es necesario apoyar programas expansivos de recuperación en los países en desarrollo, en línea con los compromisos contraídos durante la Cumbre del G20 en Londres. Las Instituciones Financieras Internacionales (IFI) deben poner fin a la desacertada condicionalidad respecto a la política económica, y permitir que los países en desarrollo cuenten con el espacio político necesario para emprender programas efectivos de estímulo. Los países del G20 deberán iniciar una reforma a escala internacional para reducir la vulnerabilidad de los países en desarrollo a La inestabilidad y las crisis, en cooperación con el *Grupo de Trabajo especial de composición abierta de la Asamblea General de la ONU sobre La crisis financiera y económica mundial y sus efectos en el desarrollo;* (§25-29)

- **Cambio climático:** Los líderes del G20 deben sentar las bases para la consecución de un acuerdo ambicioso en la Conferencia de las Partes (COP) de Copenhague en 2009. Deben

comprometerse a aplicar reducciones de las emisiones, promover los Empleos Verdes, contribuir a los costos de la adaptación en los países en desarrollo y apoyar el concepto de 'transición justa' para proteger a los trabajadores/as en la adaptación a una 'economía verde', en el texto de negociación de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). (§30-34)

6. Los líderes reunidos en la Cumbre del G20 en Pittsburgh deben mostrar además la voluntad política necesaria para romper con las políticas del pasado y asegurarse de no retornar a la situación anterior, 'como si nada hubiese pasado' y:

- **Crear un nuevo modelo para una economía equilibrada:** Las políticas deberán además apoyar un nuevo modelo de desarrollo económico, que resulte eficiente económicamente, socialmente justo y sostenible medioambientalmente. Este modelo ha de reequilibrar las relaciones entre la intervención pública y las fuerzas del mercado en la economía mundial; la economía financiera y la real; el trabajo y del capital; los países con excedente y con déficit comercial; y los países industrializados y en desarrollo. Sobre todo, debe poner fin a las políticas que han generado enormes desigualdades tanto entre los países como dentro de cada nación en el transcurso de las dos últimas décadas y que constituyen la raíz esencial de la actual crisis mundial. Una distribución más justa de la riqueza es la única vía sostenible para salir de esta crisis – y la única manera de restaurar la confianza de los trabajadores y trabajadoras en los sistemas económicos y financieros; (§35-38)

- **Mejorar la gobernanza mundial:** Los gobiernos del G20 deben finalizar el desarrollo de la Carta para una Actividad Económica Sostenible y la Norma Global de Principios Comunes de Propiedad, Integridad y Transparencia. La Carta debería incorporar el programa de Trabajo Decente de la OIT: derechos en el trabajo, oportunidades de empleo e ingresos, protección social y seguridad social, y diálogo social y tripartismo. A escala mundial, las IFI tienen que abrir una vía de diálogo con los sindicatos a través de una estructura sindical consultiva formal. (§39-41)

7. No obstante, los sindicatos y los trabajadores y trabajadoras a los que representamos, ya no tenemos confianza en que esta vez los banqueros y los gobiernos consigan arreglar la situación. Resulta esencial que las voces de los trabajadores y trabajadoras en los países desarrollados, emergentes y en desarrollo se haga oír en las discusiones del G20. Las organizaciones de la Agrupación Global Unions están dispuestas a asumir el papel que les corresponde en la construcción de este futuro más justo y más sostenible para la economía mundial. Para ello, deben poder sentarse a la mesa de negociación. (texto completo en <http://www.ituc-csi.org> - 24-25 de septiembre de 2009)

Comunicado de la CSI en relación a las reuniones del FMI y del Banco Mundial.

El FMI y el Banco Mundial deben apoyar una recuperación enfocada en el empleo

En una declaración preparada por la CSI, las Federaciones Sindicales Internacionales y TUAC, para las reuniones anuales del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial (Estambul, 6-7 de octubre), el movimiento sindical internacional insta a las instituciones financieras internacionales (IFI) a situar la creación de empleo en el eje de sus estrategias y programas por país, mientras la economía mundial lucha por salir de la peor crisis económica desde los años 30.

Aunque las políticas de estímulo adoptadas por los países del G20 han conseguido crear o salvar hasta 11 millones de puestos de trabajo, según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la OIT calcula que el número mundial de desempleados en 2009 será de 61 millones más que en 2007, año anterior a la recesión. A pesar del último pronóstico de crecimiento por parte del FMI, que indica que la recesión podría haber tocado pie, tanto el FMI como todos los demás pronosticadores auguran que el índice de recuperación será, en el mejor de los casos, lento, y que el número de desempleados seguirá aumentando.

Guy Ryder, Secretario General de la CSI, declaró: "Las IFI no solo deberían continuar apoyando el mantenimiento de las políticas de estímulo fiscal a lo largo de 2010 y hasta que se haya establecido una recuperación sostenible, sino que deberían esforzarse además por mejorar el contenido de empleo del crecimiento, y hacerlo cooperando en la implementación del Pacto

Mundial para el Empleo.” Este pacto fue aprobado en la Conferencia Internacional de la OIT, en junio de 2009.

Ryder también señaló que la Cumbre del G20 en Pittsburg, en septiembre, hizo hincapié en “la importancia de elaborar un marco orientado al empleo para el crecimiento económico futuro”.

Empleos verdes apoyados por los gobiernos, reducciones negociadas del tiempo de trabajo y programas de mejoras de capacidades son parte de los programas que las IFI deberían apoyar en aquellos países que necesitan asistencia financiera, a fin de reducir el número de desempleados y generar condiciones propicias para un mayor crecimiento económico sostenible a largo plazo. Teniendo en cuenta que más de la mitad de la mano de obra mundial no tiene ningún tipo de protección social, Ryder afirmó que “la expansión de la cobertura de la protección social también tiene que ser una prioridad a la hora de mitigar el impacto de la recesión”.

El nuevo Programa de respuesta social rápida, del Banco Mundial, podría ser una útil contribución a este esfuerzo, pero Ryder ha invitado al Banco a que ponga término a su inconsistente mensaje con relación a la expansión de la protección social. Señaló que la edición de 2010 de la publicación de mayor difusión del Banco, Doing Business, publicada en septiembre, tacha de anti-negocios a los países de bajos ingresos que han introducido recientemente programas de seguridad social, y elogia en cambio a otros que han disminuido su protección social.

La CSI reiteró su demanda respecto a que el FMI apoye programas de recuperación anticíclicos en todos los países, y que utilice su ampliada capacidad de crédito – que se ha triplicado tras las decisiones de la Cumbre del G20 de abril en Londres – proporcionando apoyo financiero a los países durante períodos más largos, como algunos países de Europa Central y Oriental (ECO) que se encuentran actualmente en medio de un pronunciado declive económico. La CSI señaló que mientras que el FMI ha permitido a algunos países prestatarios de ECO doblar o triplicar su déficit fiscal en 2009 a causa de la severidad de sus recesiones, los programas de préstamos están exigiendo que esos países se impliquen en una “consolidación fiscal”, es decir que reduzcan drásticamente sus déficits en 2010, aunque el FMI coincide en que, con toda probabilidad, no se habrá producido una recuperación sostenible para entonces.

En cuanto al nuevo mandato del FMI para supervisar la consistencia de las políticas de los países con respecto a un “reajuste” de la economía mundial (eliminación de enormes superávits y déficits comerciales), la CSI expresó su acuerdo con este objetivo, pero ha invitado al FMI a abordar las causas fundamentales de los desajustes globales, entre los cuales está la creciente desigualdad que se ha venido instalando en muchos países a lo largo de los últimos años.

Ryder declaró: “El FMI ha solicitado a países de Asia con grandes superávits comerciales que incrementen su base de demanda interna como parte de los esfuerzos de reajuste global. Ahora bien, eso no va a suceder si estos mismos países mantienen los salarios artificialmente bajos y proporcionan una protección social insuficiente al prohibir unos sindicatos libres que podrían negociar salarios más altos y mejores condiciones de trabajo, y hacer campaña para conseguir pensiones y protección médica adecuadas.” El FMI, junto con el Banco Mundial, el cual ya ha aprobado algunas medidas en apoyo a las normas fundamentales del trabajo de la OIT, debería instar a todos los países miembros a permitir la libertad sindical y el derecho a la negociación colectiva.

La CSI ha instado al FMI a exigir un rápido acuerdo sobre un marco internacional exhaustivo y robusto para la normativa financiera, observando que el opaco proceso en el que participa el Consejo de Estabilidad Financiera ha dado pocas señales de generar este tipo de marco, sobre todo a la luz del hecho de que los mayores responsables de la actual crisis financiera, incluidas instituciones financieras privadas y bancos centrales, hayan recibido el papel principal para el diseño de este marco. El proceso tiene que estar abierto a los sindicatos, que se pasaron años avisando de los peligros de una crisis financiera, y cuyos miembros han sufrido lo peor de los efectos de la misma.

La introducción de un impuesto sobre las transacciones financieras, que varios Jefes de Estado en la Cumbre del G20 apoyaron o respecto al cual se interesaron, tiene que encontrarse entre las medidas que reciban una consideración más seria por parte del FMI de la recibida hasta ahora. La CSI ha hecho también un llamamiento a las IFI y a los países donantes para que suban de grado los préstamos y la ayuda concesionaria para los países de bajos ingresos, muchos de los cuales se enfrentan al aumento de la pobreza extrema debido a la persistencia de los altos precios de los

alimentos así como al impacto de la crisis financiera y económica mundial. *(Bruselas, 5 de octubre de 2009)*

El movimiento sindical internacional ha indicado que los resultados de la Cumbre del G20 en Pittsburgh representan un progreso respecto a los obtenidos en la Cumbre de Abril en Londres, aunque advierte que no hay que dormirse en los laureles, y destaca ciertas áreas cruciales respecto a las cuales se han logrado pocos o ningún progreso.

Se ha asignado un importante papel al Consejo de Estabilidad Financiera, creado durante la Cumbre de Londres, en el desarrollo de nuevas regulaciones financieras; con todo los sindicatos se muestran muy críticos respecto a su falta de transparencia, y les preocupa que sean los mismos banqueros que provocaron la crisis quienes manejen los hilos entre bastidores para influir en su trabajo, especialmente con vistas a frustrar cualquier acción en relación con las primas del sector financiero, uno de los principales causantes del colapso de los créditos que sumió al mundo en esta profunda recesión que está costando numerosos puestos de trabajo.

Aunque el papel del Fondo Monetario Internacional para hacer frente a la crisis ha quedado reforzado en la reunión de Pittsburgh, existen pocos indicios que apunten a que su imposición de políticas "pro-cíclicas" sobre los países menos ricos vaya a revertirse, a pesar del hecho de que los propios países del G20 están siguiendo la vía contraria, mediante medidas de estímulo económico, que deberán continuar para evitar una pérdida de puestos de trabajo aún mayor de lo que anticipan las aciagas previsiones de la OIT y la OCDE.

Con la crisis mundial del empleo en franco deterioro, la reunión de Ministros de Trabajo y Empleo del G20, prevista para principios de 2010, constituirá el punto focal del movimiento sindical internacional en los próximos meses, además de intentar lograr resultados efectivos durante la conferencia sobre el cambio climático en Copenhague. "La reunión de Ministros de Trabajo y Empleo del G20 debe acordar una prioridad aún mayor al mantenimiento y la creación de empleos decentes, con la implementación del Pacto para el Empleo de la OIT como un objetivo central. El movimiento sindical internacional ha de sentarse en la mesa de negociación de esta reunión, e intensificaremos nuestros esfuerzos ante los gobiernos, la OIT y otras instituciones mundiales, para asegurar que así sea y que la Cumbre del G20 en junio en Canadá cumpla con las expectativas de la población", concluyó Ryder.

(Bruselas, 25/09/2009, CSI <http://www.ituc-csi.org/spip.php?article4364&lang=es>)

Cambio climático – Copenhague: Por unos o por otros, la casa sin barrer

La CSI ha expresado su consternación ante los resultados de la Cumbre de Copenhague sobre Cambio Climático, dado que los gobiernos no han conseguido alcanzar un acuerdo vinculante para llevar a cabo acciones decisivas que permitan evitar un cambio climático catastrófico.

Con el asesoramiento científico de la ONU, que muestra claramente las consecuencias que tendrían las acciones inadecuadas, es preciso llegar en 2010 a un acuerdo justo y vinculante que establezca unos objetivos de gran alcance para las reducciones de las emisiones por parte de los países industrializados, en combinación con acciones ambiciosas y verificables en los países en desarrollo. Las promesas de los países industrializados de proporcionar asistencia para las medidas de adaptación y mitigación en los países en desarrollo también deben satisfacer por lo menos el nivel mínimo estimado por la ONU.

Un rasgo positivo de las negociaciones de Copenhague es el relativo al apoyo, por parte de muchos gobiernos, a incluir la referencia al trabajo decente y a una transición justa para los trabajadores y trabajadoras dentro del marco de los esfuerzos de la ONU con relación al cambio climático. Al dirigirse al Plenario de la Cumbre, la Presidenta de la CSI, Sharan Burrow, declaró: "Queremos expresar nuestra satisfacción con respecto a que este proceso ha reconocido la importancia de una Transición Justa como motor para el trabajo decente y la creación de empleos de buena calidad". Burrow añadió: "Resulta alentador que una serie de gobiernos entiendan la importancia que esta cuestión supone para el desarrollo de un amplio apoyo para la acción relativa al clima. Esto tiene que transferirse a las negociaciones posteriores, e incluirse en el acuerdo de 2010". *(CSI, Bruselas, 19 de diciembre de 2009)*